

Case nº O-15-2015 of Juzgado de Letras y Garantía de Curanilahue, April 19, 2016

Resolution Date: April 19, 2016

Issuing Organization: Juzgado de Letras y Garantía de Curanilahue

Id. vLex VLEX-640838365

Link: <https://2019.vlex.com/#vid/640838365>

Summary

MATERIA : NULIDAD DEL DESPIDO Y NULIDAD DE FINIQUITO Y DE CARTA DE RENUNCIA POR FUERZA MORAL CARATULADA : OÑATE Y ALBIAL CON CHILECAR S.A. RIT : O ¿ 15 - 2015 RUC : 15 - 4 ¿ 0047325 - 8 PROCEDIMIENTO : ORDINARIO / APLICACIÓN GENERAL CURANILAHUE, diecinueve de abril de dos mil dieciséis. VISTO, OIDO Y TENIENDO PRESENTE: PRIMERO: Que comparecen en estos antecedentes, causa RIT O-15-2015, don R.G.V., C.I. N° 10.200.482

Text

Content

- [PRIMERO](#)
- [SEGUNDO](#)
- [TERCERO](#)
- [CUARTO](#)
- [QUINTO](#)
- [SEXTO](#)
- [SÉPTIMO](#)
- [OCTAVO](#)
- [NOVENO](#)
- [DÉCIMO](#)
- [UNDÉCIMO](#)
- [DUODÉCIMO](#)
- [DÉCIMO TERCERO](#)
- [DÉCIMO CUARTO](#)
- [DÉCIMO QUINTO](#)
- [DÉCIMO SEXTO](#)

- [DÉCIMO SÉPTIMO](#)
- [DÉCIMO OCTAVO](#)
- [DÉCIMO NOVENO](#)
- [VIGÉSIMO](#)
- [VIGÉSIMO PRIMERO](#)
- [VIGÉSIMO SEGUNDO](#)
- [VIGÉSIMO TERCERO](#)
- [VIGÉSIMO CUARTO](#)
- [VIGÉSIMO QUINTO](#)
- [VIGÉSIMO SEXTO](#)
- [VIGÉSIMO SÉPTIMO](#)
- [VIGÉSIMO OCTAVO](#)
- [VIGÉSIMO NOVENO](#)
- [TRIGÉSIMO](#)
- [TRIGÉSIMO PRIMERO](#)

Rol Interno : O-15-2015 Rol Unico : 15-4-0047325-8 Tribunal : Juzgado de Letras y Garantía de Curanilahue

MATERIA : NULIDAD DEL DESPIDO Y NULIDAD DE FINIQUITO Y

DE CARTA DE RENUNCIA POR FUERZA MORAL

CARATULADA : OÑATE Y ALBIAL CON CHILECAR S.A.

RIT : O ¿ 15 - 2015

RUC : 15 - 4 ¿ 0047325 - 8

PROCEDIMIENTO : ORDINARIO / APLICACIÓN GENERAL

CURANILAHUE, diecinueve de abril de dos mil dieciséis.

VISTO, OIDO Y TENIENDO PRESENTE:

PRIMERO

Que comparecen en estos antecedentes, causa RIT O-15-2015, don R.G.V., C.I. N° 10.200.482-5, y don O.A.F.M., C.I. N° 14.558.827-8, Abogados, ambos domiciliados en calle San Martín N° 865, Oficina 1, comuna de Concepción, en representación ¿según mandato judicial acompañado-, de don D.O.G., C.I. 5.941.948-K, obrero, y de don CRISTOPHER PATRICIO ALBIAL SANHUEZA, C.I. 17.900.429-1, obrero; ambos domiciliados en calle Sargento Aldea N° 1515, comuna de Curanilahue; viniendo en deducir demanda en procedimiento de aplicación general por NULIDAD DE DESPIDO Y NULIDAD DE FINIQUITO Y DE CARTA DE RENUNCIA POR FUERZA MORAL, en contra del ex empleador de sus representados, la EMPRESA CHILECAR S.A., R. 76.038.897-1, persona jurídica del giro explotación y comercialización minera, representada legalmente según lo dispuesto en el [artículo 4](#) del [Código del Trabajo](#), por don R.D.L., C.I. 9.095.090-8, se ignora profesión u oficio, ambos domiciliados en Avenida

Presidente Riesco N° 3263 y/o 3316 y/o 3318, comuna de Las Condes, Santiago.

Fundaron los actores el libelo de su demanda, iniciando por precisar en lo referente a la relación laboral entre los demandantes con la demandada, y al término de la misma, en relación a cada uno de ellos, lo siguiente:

- Que don D.O.G., ingresó a trabajar para la demandada con fecha 21/11/2012, en funciones de obrero, siendo desvinculado con fecha 31/8/2015, sin que se le enviara carta o se le entregara comunicación alguna.

Haciendo presente además, que el promedio de las tres últimas remuneraciones de este actor, ascendía a la suma de \$340.534, y que con fecha 25/08/2015, se suscribió finiquito con la demandada, en virtud del cual se le hizo pago al trabajador de la suma de \$340.000 por concepto de indemnización sustitutiva del aviso previo, y la suma de \$1.362.137, por concepto de años de servicio.

- Que don CRISTOPHER ALBIAL SANHUEZA, ingresó a trabajar para la demandada con fecha 30/1/2012, en funciones de obrero, siendo desvinculado con fecha 31/8/2015, sin que se le enviara carta o se le entregara comunicación alguna.

Haciendo presente además, que el promedio de las tres últimas remuneraciones de este actor, ascendía a la suma de \$339.475, y que con fecha 25/8/2015, se suscribió finiquito con la demandada, en virtud del cual se le hizo pago al trabajador de la suma de \$339.475 por concepto de indemnización sustitutiva del aviso previo, y la suma de \$1.282.990, por concepto de años de servicio.

Asimismo, hicieron presente, que es del caso que los actores tienen la condición de Presidente y Tesorero del Sindicato de Empresa CHIECAR S.A., respectivamente; encontrándose vigente su fuero desde el día 27/3/2014 hasta el 27/3/2017.

Efectuadas las consideraciones precedentes, y abordando los fundamentos de la demanda, y específicamente de la acción por nulidad de los finiquitos, expusieron los actores que en relación a dicho instrumento, y tal como ha resuelto la Excma. Corte Suprema; éste constituye una convención, esto es, un acto jurídico destinado a generar o extinguir derechos y obligaciones, originado en la voluntad de las partes que lo suscriben, y el que resulta ser vinculante para quienes concurren a otorgarlo a fin de dar por concluida una relación laboral; agregando sobre el particular, que al tratarse de un acuerdo, el asentimiento debe encontrarse libre de todo vicio, previniendo además que es factible que una de las partes manifieste discordancia en algún rubro del mismo, respecto de lo cual, no puede considerarse que el finiquito tenga carácter transaccional, ni tampoco poder liberatorio.

En la línea de lo asentado, indicaron además que en su condición de convención o acto jurídico bilateral, la voluntad manifestada en el finiquito, no puede considerarse exenta de adolecer de vicios; afirmando sobre esta cuestión, que en la especie, la voluntad emitida en los finiquitos señalados en el cuerpo de este libelo, por ambos actores, fue obtenida a través de fuerza moral, resultando de aquello que son nulos relativamente, a la luz de lo dispuesto en los artículos [1456](#), [1457](#) y [1682](#) del [Código Civil](#).

Así, expresan los demandantes, la ex empleadora y demandada Chilecar S.A., habría logrado

obtener la firma de las citadas convenciones y finiquitos, solo a través de las amenazas infundidas a los actores, consistentes dichas amenazas, en indicarles ¿que si no firmaban, la empresa se iría de Curanilahue, y que no lograrían jamás, cobrar sus derechos laborales¿.

Contextualizando el escenario en que se habría producido el hecho denunciado, y específicamente la suscripción de los finiquitos cuya nulidad pretenden; refieren los demandantes que a mediados del mes de julio del año 2015, se habría iniciado una huelga por el no pago de remuneraciones y cotizaciones previsionales, en la Mina Santa Ana, de propiedad de la empresa SW Curanilahue S.A.; antecedente que habría llevado a la empresa Chilecar S.A., a adoptar la decisión de comenzar a dar días a cuenta de vacaciones a sus trabajadores, sin previo aviso; trabajando con menos trabajadores por algunas semanas, mientras se procuraba encontrar una solución a la compra de carbón, toda vez ya que dentro del esquema de la empresa Chilecar, el proveedor de éste era la empresa en huelga SW Curanilahue, empresa que junto con Chilecar S.A., mantienen además unos mismos dueños y controlador común.

En estos términos, sostienen los actores que transcurridos que fueran los días, y sin obtener solución al respecto, se le habría enviado a los trabajadores demandantes de Chilecar con vacaciones, quedando en dependencias de la empresa sólo 2 guardias, los que realizaban turnos de 12 horas; señalando que con fecha 25 de agosto de 2015, se habría citado a todo el personal de la empresa Chilecar a una reunión en sus dependencias aproximadamente a las 10 AM, por el representante de la misma, quien en ese momento era don A.Á.P., procediendo éste a informarles la decisión adoptada por el dueño de la empresa, don R.D.L., consistente en despedirlos a todos en ese momento, sin previo aviso.

Afirman los demandantes, por su parte, que en esos instantes y en la reunión, se habría apersonado personal de la Inspección del Trabajo con el encargado de dicha entidad, sosteniendo que procedieron a informarle de lo acontecido, sin recibir ayuda, limitándose sólo el encargado de dicho Servicio a sostener conversaciones por breves minutos con el representante de la empresa, para retirarse luego del lugar; puntualizando a su turno, que sus representados, como dirigentes del Sindicato de la empresa se dirigieron a la oficina de la Inspección del Trabajo, no siendo recibidos.

Adicionalmente, exponen, que el encargado del personal de las empresa, les habría informado que ¿se les finiquitaría a todos¿, agregando que se les habría señalado que la empresa pagaría por sus finiquitos la cantidad que ellos estuvieran dispuestos a cancelar; asegurándoles que los que no aceptaran, corrían el riesgo, de que nunca se les pagara.

Sostienen, que ante dicha advertencia formulada, y dado lo complejo de la situación que aquejaba a la empresa relacionada con Chilecar S.A., esto es, la empresa SW Curanilahue S.A.; estimaron que la amenaza tenía carácter de grave y seria; sosteniendo que en dicha disyuntiva, lo único que los habría motivado a suscribir los finiquitos fue la amenaza de verse privados de todos derechos laborales que les asistían y que derivaban del término de su relación laboral, señalando por su parte, que a menos de una semana de habérseles despedido, la empresa Chilecar procedió a vender los lotes que se encontraban en sus dependencias, así como también toda la maquinaria, bienes que a su parecer superarían el valor de los \$500.000.000, siendo dichos dineros redestinados a otras empresas del Holding SW.

Por su parte, afirman los demandantes, que adolece de nulidad la carta de renuncia al fuero laboral que fuera suscrita por los dirigentes sindicales, desde que ésta fue obtenida igualmente por fuerza moral.

En el marco de su alegación, señalan que el [artículo 243](#) del [Código del Trabajo](#), dispondría que ¿Los directores sindicales gozarán del fuero laboral establecido en la legislación vigente, desde la fecha de su elección y hasta seis meses después de haber cesado en el cargo, siempre que la cesación en él no se hubiere producido por censura de la asamblea sindical, por sanción aplicada por el tribunal competente en cuya virtud deban hacer abandono del mismo, o por término de la empresa¿, afirmando sobre el punto que teniendo los demandantes la calidad de dirigentes sindicales, éstos gozarían del fuero establecido en la disposición citada; no habiendo acreditado la demandada contar con la autorización establecida en el [artículo 174](#) del [Código del Trabajo](#), siendo los despidos efectuados nulos, al gozar los trabajadores del fuero descrito.

Previas las citas legales respectivas, solicita tener por deducida demanda de nulidad de despido y de nulidad de finiquito en contra de la ex empleadora de los actores CHILECAR S.A., representada legalmente según lo dispuesto en el [artículo 4](#) del [Código del Trabajo](#) por don R.D.L., ambos ya individualizados, y en definitiva declarar:

1. NULO EL DESPIDO DE LOS ACTORES D.O.G.Y.C.A.S.;
2. DECLARAR NULO LOS FINIQUITOS CELEBRADOS POR LOS ACTORES CON LA DEMANDADA CHILECAR S.A., CELEBRADOS EN LAS FECHAS YA INDICADAS EN EL CUERPO DE ESTA DEMANDA, ASÍ COMO TAMBIÉN LAS RENUNCIAS AL FUERO SINDICAL QUE FUERAN FORMULADAS POR ELLOS Y,
3. CONDENAR A LA DEMANDADA:
 - 3.1. A que en virtud de lo anterior, se ordene la reincorporación de los demandantes a sus labores habituales por parte de la demandada, dentro del plazo de quinto día de ejecutoriada la presente sentencia, la que debe llevarse a efecto mediante Ministro de Fe de la Inspección del Trabajo, quien deberá levantar acta de lo obrado, debiendo oficiarse al efecto, en su oportunidad.
 - 3.2. A que sin perjuicio de lo anterior, se condene a la demandada al pago de las remuneraciones correspondientes al período de separación ilegal de los actores, comprendido entre la fecha de despido el día 31 de agosto y la fecha de reincorporación, a razón de una remuneración mensual respecto de cada uno de los demandantes, con base en las siguientes sumas: Respecto de D.O.G., por la suma de \$339.475; y respecto de C.A.S., por la suma de \$339.475.
 - 3.3. A que para el evento en que la demandada no reincorpore a los trabajadores dentro del plazo indicado en el acápite III), deberá pagar lo siguiente: a) remuneraciones entre la fecha del despido, verificado el día 31 de agosto del año 2015 hasta el término del fuero proyectado para el día 27 de marzo de 2017, según la remuneraciones indicadas en el apartado IV); e b) Indemnización por años de servicio, ya recargada en un 50%, correspondiendo a cada uno de los actores los siguientes montos.

4. Que las sumas ordenadas pagar, deberán serlo con los reajustes e intereses, que establecen los artículos [63](#) y [173](#) del [Código del Trabajo](#).
5. O que se haga lugar, a las sumas mayores o menores, o por los períodos que el Tribunal determine, conforme a derecho, y al mérito del proceso.
6. Que se condene en costas, a la demandada.

SEGUNDO

Que compareció en estos antecedentes, el Abogado don RODRIGO ARTURO JARA LARA, C.I. 12.586.226-8, en representación ¿según mandato judicial acompañado-, de la demandada CHILECAR S.A., representada por don R.D.L., empresario, ambos ya individualizados, domiciliados en Parque Industrial de Curanilahue Lote Ocho, comuna de Curanilahue; quien contestando la demanda de autos petitionó su expreso rechazo en todas sus partes, con costas.

Fundó la demandada el libelo contestatorio, iniciando por oponer la excepción de finiquito y cosa juzgada; procediendo luego en subsidio, a contestar la demanda deducida y el fondo de las acciones enderezadas.

En lo tocante a la excepción del poder liberatorio del finiquito y cosa juzgada; expresa la demandada que ella es opuesta respecto cada unos de los actores a los que individualiza, indicando sobre el punto que se suscribió finiquito por éstos El 25 de agosto de 2015, pagándose todos los conceptos adeudados e indicados en el finiquito.

Luego, consigna que dichos finiquitos fueron firmados ante Notario Público, por lo que se habría cumplido con las formalidades necesarias para que éste goce de poder liberatorio, citando parte del contenido de éstos, el que indicaría: ¿que nada se le adeuda por los conceptos antes indicados ni por ningún otro, sea de origen legal o contractual derivado de la prestación de sus servicios, y motivo por el cual, no teniendo reclamo ni cargo alguno que formular en contra de CHILECAR S.A le otorga el más amplio y total finiquito, declaración que formula libre y espontáneamente, en perfecto y cabal conocimiento de cada uno y de todos sus derechos¿.

En los términos señalados, afirma además, que los trabajadores demandantes, renunciaron expresamente al fuero sindical, siendo reconocida tal circunstancia por los actores, quienes habrían enviado cartas de renuncia al fuero sindical, habiendo gozado del tiempo necesario para meditar respecto al acto que se iba a realizar, no encontrándose vigente el fuero.

De este modo, indica la demandada que los referidos trabajadores habrían renunciado de manera libre y espontánea a cualquier prestación que se les pudiera adeudar por parte del ex empleador, habiendo sido dicha declaración formulada ante Notario, lo que precisamente garantizaría que la voluntad haya sido libre, habiendo sido los finiquitos leídos y ratificados; precisando que los actores gozaron de tiempo para meditar sobre éstos, en cuanto el empleador los citó a Notaría para su firma, teniendo la posibilidad de consultar sobre éstos, a lo que se sumaría que los trabajadores emplearon los referidos finiquitos para hacer cobros de subsidios de cesantía, y para ser presentados en diversas casas comerciales, lo que pondría de manifiesto su conformidad con la causal y con el finiquito respectivo, explicitando finalmente que los

citados instrumentos gozan del mismo efecto que una sentencia ejecutoriada, siendo asimilable a una transacción, y produciendo los efectos propios de la cosa juzgada, al concurrir la triple identidad.

En apoyo de lo sustentado, cita jurisprudencia contenida en sentencias de la Excma. Corte Suprema en autos Rol N° 6653, Rol N° 7314-2011 y Rol N° 5816-2009; de la Itma. Corte de Apelaciones de Concepción en Causa Rol N° 71-2012 y Causa Rol N° 69-2014, y en sentencia librada por el Primer Juzgado del Trabajo de Santiago de fecha 27 de junio de 2015; todas las que traídas a colación, darían cuenta del poder liberatorio del finiquito cuando éste ha sido suscrito ante Notario Público, y cuando no ha existido por parte de los trabajadores, reserva de derechos.

Acto seguido, y en subsidio, procediendo a contestar la demanda, expuso la demandada en relación a los actores, que se reiteraban los fundamentos de la excepción perentoria del poder liberatorio del finiquito y cosa juzgada, respecto de cada uno de ellos.

En lo medular, respecto de cada actor, no se formularon reparos en el libelo contestatorio, en lo referido a las fechas de inicio y término de la relación laboral de los demandantes con la demandada que fueran propuestas en la demanda, y en lo referente a la fechas de suscripción del finiquito.

Respecto de cada demandante, hizo presente en relación al actor O., que sus remuneraciones no son aquellas indicadas en la demanda, afirmando que ellas no sobrepasaban los \$300.000, pero reconoció como efectivo, el monto de remuneración del demandante Albial ascendente a \$339.475.

Sobre la indemnización por años de servicio, sostuvo asimismo la demandada, en relación al señor O., que se pagó un monto superior al que le correspondía.

Insistió, por su parte, en que la empresa pudo haber despedido a los actores por el término del giro respectivo o por el término de los trabajos para los cuales habían sido contratados, pero para permitir que éstos percibieran alguna indemnización, se acordó con cada uno de ellos, las sumas de que da cuenta el finiquito, a fin de que no resultaran perjudicados.

Por su parte, señaló la demandada que libremente los trabajadores habrían renunciado a cualquier reclamo o cualquier otra prestación que les pudiese corresponder con motivo del contrato de trabajo, resultando de lo dicho patente el poder liberatorio; siguiéndose de lo anterior que no se les adeudaría suma alguna, reiterando que los actores además, renunciaron al fuero sindical.

Acometiendo ahora los asertos contenidos en la demanda, y que dicen relación con la nulidad de los finiquitos, expuso la demandada, que dicho instrumento constituye una convención que permite discutir puntos no regulados, pero en los finiquitos en discusión se habría acordado la causal, la fecha de término del contrato, el mes de pre aviso, los años de servicio e incluso la renuncia al fuero; no existiendo elementos no discutidos en el finiquito, que sean parte de esta demanda.

Sobre la nulidad por vicios del consentimiento, afirmó la demandada, que ella se rige por las disposiciones contenidas en el [Código Civil](#), toda vez que en materia laboral no existen normas

especiales; puntualizando que en la demanda no se habrían especificado los actos que configurarían el vicio invocado, consignando que tratándose de trabajadores que ostentan la condición de dirigentes sindicales, éstos se suponen conocedores de sus derechos, habiendo firmado ante un Notario, previa lectura del documento, siendo éste ratificado, siendo de consiguiente el consentimiento manifestado libre y espontáneo.

Niega, sobre el punto, que hayan existido presiones al respecto, ya que en el caso de marras, plantea que la empresa ya había dejado de operar al tiempo de finiquitar a los trabajadores; haciendo presente que CHILECAR S.A. debió dejar de operar, toda vez que siendo el giro de ésta el de la comercialización de carbón, al no contar con un proveedor que les proveyera de carbón y el cual comercializar (por encontrarse la empresa proveedora con trabajadores en huelga), no existía posibilidad de instar por su mantención; siendo todo lo anterior un hecho conocido por los trabajadores, quienes ya sabían que la empresa cerraba, porque ya no operaba.

Refiere, asimismo, que por lo anterior, y para no despedir a sus trabajadores, la demandada prefirió otorgarles previamente feriados a los trabajadores para intentar dar solución al problema, el que se fue intensificando, debiendo la empresa finalmente ¿bajar la cortina¿ y desvincular a todos los trabajadores, siendo tal hecho reconocido por la demandante, al expresar ésta en su demanda que ¿se trabajó con menos trabajadores de nuestros colegas por algunas semanas mientras se trataba de encontrar una solución al asunto de la compra de carbón¿.

Reitera, que la empresa pudo haberse ido y haber despedido a los actores por causal del 159 del [Código del Trabajo](#), pero prefirió no perjudicarlos, y les dio esta alternativa que los trabajadores aceptaron; no siendo efectivo que los trabajadores hayan firmado por amenazas, sino porque sabían que la empresa ya había dejado de operar.

Que en lo que refiere a la reunión convocada y aludida en la demanda, expresó que efectivamente se reunieron todos con el representante del empleador, lo que pondría de manifiesto la transparencia del acto, ya que se les habría comunicado a todos la situación existente y que la empresa ya no funcionaba, no existiendo engaños o simulaciones.

Por su parte, y en relación al aserto formulado en cuanto a la asistencia de representantes de la Dirección del Trabajo, señaló que ello también demostraría que existió transparencia, de modo que la teoría de la fuerza moral disminuiría, porque efectivamente hubo autoridades que se encargaron de fiscalizar el hecho; afirmando que si los trabajadores desconfiaban podían no haber firmado y estampar el reclamo respectivo, ya que los funcionarios de la Dirección estaban allí, según los propios dichos de los actores, no siendo efectivo que no se les haya escuchado así como tampoco que el encargado de personal les haya dicho que les pagaría lo que quería, firmándose de forma consciente por los demandantes cada uno de los finiquitos, por lo que habrían podido meditar acerca del acto.

Que en lo que toca a la venta de lotes manifestada en la demanda, indicó la demandada que ella no correspondió a un acto de operación del giro, sino que a un acto de término del mismo, a raíz de que la empresa dejaba de operar; no generándose utilidad alguna, sino que concurriendo una mera devolución de capitales a sus dueños, no verificándose una hipótesis de holding, como pretende afirmar la demandante.

Asimismo, señaló que en materia de nulidad, se distingue entre la absoluta y la relativa; haciendo hincapié en que el demandante habría omitido indicar las normas respectivas, no indicando de qué nulidad se trata en el caso de marras, debiendo por ese solo hecho ser la demanda rechazada al no existir una petición concreta, configurándose además el principio de nemo auditor, en cuanto al concurrir representantes de la Inspección, si existían dudas del acto, los trabajadores no debieron haber firmado.

Sobre el punto y en consecuencia, sostiene la demandada, que el sólo hecho de no haberse especificado qué tipo de nulidad se solicita y los efectos pretendidos (esto es las restituciones recíprocas, que es el efecto propio de la nulidad); no puede pretenderse que se acceda a las peticiones que se solicitan: de reincorporación, pago de remuneraciones, o en su defecto de remuneraciones, años de servicio, mes de pre aviso y aumento de causal, así como tampoco de intereses, reajustes y costas.

Insiste, en que habiendo además los actores renunciado voluntariamente al fuero sindical, habiendo percibido sus indemnizaciones íntegramente, no procede la anulación de dicho acto de voluntad, ya que los trabajadores habrían tenido conocimiento del acto que realizaban, sosteniendo que no requería de la autorización contenida en el [artículo 174](#) del [Código del Trabajo](#), por existir renuncia expresa al fuero sindical, operando el poder liberatorio del finiquito.

En síntesis, expresó así la demandada que no puede ser condenada a ninguno de los conceptos reclamados, por los siguientes fundamentos: porque no existe petición concreta, al no especificarse si se trata de una hipótesis de nulidad absoluta o relativa y porque no se habrían solicitado los efectos propios de la nulidad, esto es las restituciones recíprocas; porque el acto ha sido plenamente válido, existiendo voluntad en orden a poner término al contrato, y en recibir cada una de las indemnizaciones, sin existir reserva de derechos; porque se habría producido el efecto del poder liberatorio del finiquito; y porque en ningún momento se habría indicado en la demanda el porqué el despido sería injustificado, ni las razones de aquello.

Finalmente, indicó que si no se acoge la nulidad del finiquito, a ninguna de las prestaciones puede ser condenada, toda vez que todas ellas dependen directamente del mismo, no habiendo sido peticionadas subsidiariamente.

Previas las citas legales respectivas, solicitó tener por contestada la demanda, peticionando en concreto:

1. A QUE SE ACOJA EN PRIMER TÉRMINO, LA EXCEPCIÓN PERENTORIA QUE PROVIENE DEL PODER LIBERATORIO DEL FINIQUITO ENTRE LAS PARTES, EL QUE SERÍA EQUIVALENTE A LA SENTENCIA FIRME Y EJECUTORIADA, GOZANDO DEL EFECTO DE COSA JUZGADA, Y
2. QUE EN SUBSIDIO, PARA EL EVENTO DE NO ACOGERSE, SE SIRVA ESTE TRIBUNAL RECHAZAR LA DEMANDA EN TODAS SUS PARTES, CON COSTAS, TENIENDO EN CONSIDERACIÓN COMO ALEGACIÓN LA EXCEPCIÓN PERENTORIA PLANTEADA.

TERCERO

Que conferido que fuera el traslado respectivo a la demandante en audiencia preparatoria, para formular sus alegaciones en relación a la excepción de finiquito y cosa juzgada, que fuera opuesta por la demandada en su escrito de contestación; peticionó la actora su rechazo, con expresa condena en costas.

En lo referente a sus fundamentos, expuso que la excepción de poder liberatorio del finiquito y cosa juzgada opuesta por la demandada, debe ser rechazada, como consecuencia de que los finiquitos suscritos serían nulos, con lo que no gozarían de la potestad de generar efecto liberatorio alguno y cosa juzgada, al encontrarse la voluntad de los actores afectada de fuerza moral.

Que el tribunal, reservó la resolución de esta excepción, para esta etapa procesal, por tratarse de una excepción de fondo.

CUARTO

Que con fecha 7 de diciembre de 2015, se llevó a efecto la correspondiente audiencia preparatoria; cumpliéndose por el Tribunal con los trámites de rigor, en cuanto a la relación de la demanda y la contestación, procediendo en la misma oportunidad procesal la demandante a evacuar el traslado conferido, respecto a la excepción opuesta por la demandada.

Que seguidamente, se efectuó llamado a conciliación por el Tribunal, sin resultado.

Luego, se fijaron los hechos pacíficos y los discutidos, ofreciendo acto continuo las partes, la prueba a rendir en audiencia de juicio; fijándose finalmente fecha, para la realización de esta última.

QUINTO

Que en la referida audiencia preparatoria, se fijaron como HECHOS PACÍFICOS O NO CONTROVERTIDOS, los siguientes:

1. - Existencia de relación laboral, que habría ligado a las partes.
2. - Fecha de inicio de la relación laboral.
3. - Efectividad de haber suscrito los actores finiquito, ante Notario Público, en cuya virtud se habría acordado poner término a su relación laboral con la demandada a contar del 31 de agosto de 2015, por la causal de necesidades de la empresa.
4. - Efectividad de haberse pagado a los actores, al momento de suscribir el finiquito, montos correspondientes a indemnización por años de servicio e indemnización por aviso previo.

-
5. - Efectividad de haber renunciado ambos actores al fuero sindical, a través de una carta.
 6. - Efectividad de no haberse obtenido respecto de los actores, autorización de juez competente para autorizar el desafuero.

SEXTO

Que por su parte, se fijaron como HECHOS DISCUTIDOS O CONTROVERTIDOS, los que pasan a indicarse:

1. - Existencia de fuerza moral en la voluntad de los actores, al momento de la suscripción del finiquito. Hechos y circunstancias que configuran el vicio del consentimiento invocado.
2. - Efectividad de encontrarse viciada de fuerza moral la carta renuncia al fuero laboral, que fuera suscrita por los actores. Hechos y circunstancias que configuran dicha fuerza moral.
3. - Contenido de la carta de renuncia al fuero laboral, suscrita por los actores, y alcances de ésta.
4. - Efectividad de adeudarse por la demandada a los actores, las prestaciones indicadas en la demanda, a raíz de ser nulo el despido, esto es, remuneraciones hasta el término del fuero sindical e indemnizaciones legales.
5. - Fecha de la carta de renuncia al fuero sindical, y fecha de la suscripción del finiquito.
6. - Hechos y circunstancias que configuran excepción de finiquito y de cosa juzgada, opuesta por la demandada.
7. - Monto de la remuneración mensual promedio de los actores, que ha de servir de base de cálculo, a las indemnizaciones peticionadas.

SÉPTIMO

Que con fechas 8 de enero, 11 de marzo y 1º de abril de 2016, se verificó en estos antecedentes audiencia de juicio, etapa procesal en que se incorporó la prueba que fuera ofrecida por las partes, iniciando con la rendición de la prueba de la demandada -por ventilarse en el caso de marras, una acción por nulidad de despido, de conformidad al [artículo 454](#) N° 1 del [Código del Trabajo](#)-, prosiguiendo luego con la prueba de la demandante, formulándose a continuación las correspondientes observaciones a ella; fijándose fecha de notificación de sentencia, para el día 19 de abril del año en curso.

OCTAVO

Que para la acreditación de su pretensión, los DEMANDANTES rindieron en audiencia de juicio, los siguientes medios de prueba:

I. DOCUMENTAL

1. - FICHA DE SINDICATO DE TRABAJADORES DE EMPRESA CHILECAR S.A., OBTENIDO DE LA DIRECCIÓN DEL TRABAJO, DE FECHA 21/10/2015

El citado documento, en su contenido, da cuenta de los datos del Sindicato de Trabajadores CHILECAR S.A., de la empresa a que está asociado y dirección de la empresa en que se ubica la empresa.

En lo que resulta relevante para este fallo, da cuenta de un N° de 3 dirigentes por Estatuto, con 1 socia registrada y 24 socios, y un total por 25 socios.

Indica como fecha de constitución el 3/2/2012, con certificación de certificado final el 18/6/2012. Señala como fecha de depósito de los estatutos, el 6/2/2012.

Precisa los nombres de la directiva vigente, que corresponden a los actores de esta causa, señores O. y Albial, con indicación de su cargo como P. y Tesorero, respectivamente. Consigna fecha de inicio del Directorio el 27/3/2014 y de término el 27/3/2017, con un período proyectado de mandato por estatutos de 36 meses.

En la parte inferior del documento, constan los actos sindicales de la organización, consignando: Constitución (de fecha 3/2/2012) y Renovación de Directorio (de fecha 27/3/2015).

2. - RESPECTO DEL ACTOR D.O.G.

a. Finiquito de fecha 25 de agosto de 2015, celebrado entre el actor y la demandada Chilecar S.A.

En cuanto a su contenido, la cláusula 1ª, da cuenta de relación laboral, en el período comprendido entre el 21/11/2012 al 31/8/2015, haciendo constar que esta termina, por la causal de necesidades de la empresa, contenida en el [artículo 161](#) N° 1 del [Código del Trabajo](#). En la cláusula 2ª, se hace presente, que el trabajador declara recibir a entera satisfacción, las siguientes sumas: 1. \$230.237 por mes de aviso, y 2. \$1.021.603, por concepto de indemnización por años de servicio; dando cuenta de un total a pagar por \$1.251.840. En la cláusula 3ª, se hace constar que el trabajador, durante todo el tiempo de prestación de servicios, recibió pago oportuno de todas las remuneraciones y asignaciones que se detallan, sin que nada se le adeude por dichos conceptos, sin tener reclamo alguno, declaración que se formula libre y espontáneamente, otorgándose las partes el más completo finiquito.

Hay constancia de autorización notarial al reverso, del N.N.Á.U. y timbres respectivos, firma del trabajador y empleador. No consta una reserva expresa de acciones y derechos.

b. 3 liquidaciones de remuneraciones, correspondientes a los meses de junio, julio y agosto de 2015.

La liquidación de junio, da cuenta de un total haberes de \$344.368; la de julio por \$317.115; y la de agosto por \$180.218.

3. - RESPECTO DEL ACTOR CRISTOPHER ALBIAL SANHUEZA

- a. Finiquito de fecha 25 de agosto de 2015, celebrado entre el actor y la demandada Chilecar S.A.

En cuanto a su contenido, la cláusula 1ª, da cuenta de relación laboral, en el período comprendido entre el 30/1/2012 al 31/8/2015, haciendo constar que esta termina, por la causal de necesidades de la empresa, contenida en el [artículo 161](#) N° 1 del [Código del Trabajo](#). En la cláusula 2ª, se hace presente, que el trabajador declara recibir a entera satisfacción, las siguientes sumas: 1. \$339.475 por mes de aviso, y 2. \$1.282.990, por concepto de indemnización por años de servicio; dando cuenta de un total a pagar por \$1.622.465. En la cláusula 3ª, se hace constar que el trabajador, durante todo el tiempo de prestación de servicios, recibió pago oportuno de todas las remuneraciones y asignaciones que se detallan, sin que nada se le adeude por dichos conceptos, sin tener reclamo alguno, declaración que se formula libre y espontáneamente, otorgándose las partes el más completo finiquito.

Hay constancia de autorización notarial al reverso, del N.N.Á.U. y timbres respectivos, firma del trabajador y empleador. No consta una reserva expresa de acciones y derechos.

- b. 3 liquidaciones de remuneraciones, correspondientes a los meses de junio, julio y agosto de 2015.

La liquidación de junio, da cuenta de un total haberes de \$338.696; la de julio por \$340.650; y la de agosto por \$339.800.

II. CONFESIONAL

CRISTIAN GÁLVEZ KOVACIC, C.I. 7.286.914-1, Ingeniero y G. General CHILECAR S.A., quien debidamente individualizado y exhortado a decir verdad, señaló:

Interrogado, señaló que ejerce como representante legal de Chilecar S.A., desde el 01 de septiembre; habiendo sido contactado para hacerse cargo de esta empresa, por don R.D.L.. Que se le contactó, en su calidad de P. de Chilecar S.A. Que cuando llegó a la empresa, a nivel de estados financieros y humanos, recibió la empresa finiquitada, con todos los trabajadores finiquitados correctamente, en el sentido de saber que todos ellos habían firmado ante Notario, reproduciendo la cláusula ¿estoy de acuerdo y no tengo ningún rechazo a esta indemnización¿. Que así recibió la compañía. Que la vez pasada, se preguntó por qué la Compañía decidió vender, antes de su gestión, algunos activos, y que básicamente cree que eso fue porque los trabajadores ya estaban pagados, dado que todos ya habían firmado sus finiquitos, dando por entendido que no había ningún pasivo hacia los trabajadores. Que financieramente, recibió la empresa saldando algunos pasivos, con la venta de algunos activos que se efectuaron. Que la empresa tiene

patrimonio negativo. Que el giro no ha terminado. Que sobre la empresa, hubo dos problemas, básicamente los problemas laborales de la carbonífera, que era la que suplía de carbón a la distribuidora, que es Chilecar, dado lo cual había incumplimiento de contrato de la Mina de carbón hacia la Distribuidora, y la distribuidora, no podía suplir los contratos a sus clientes. Que esa es la razón de porqué la empresa bajó sus ingresos, teniendo continuamente más pasivos, primero, porque no podía suplir sus contratos y no pagar sus deudas, y segundo, porque todo contrato tiene la demanda de que si yo fallo tengo que pagar una indemnización. Expresa, que si por ejemplo, deja de entregarle carbón al Hospital de Puerto Montt, el Hospital de Puerto Montt lo va a demandar, porque necesitan ese carbón para quemar las cosas que queman los hospitales. Expresó, que había un conflicto en la minera de carbón, de la que no sabe el nombre. Preguntado sobre si sabe, si el dueño de la Mina es el mismo dueño de Chilecar, contestó que sabe que no son, enterándose que son capitales españoles, que no son los mismos de Chilecar. Preciso que no sabe de relación alguna entre don R.D. y la minera de carbón, pero que en el pasado, tiene entendido que sí, porque lo leyó en los diarios, pero que después vendió, sabiendo que hubo un paro de gente afuera de la mina, hace un tiempo, como en agosto o septiembre. Que Chilecar solo recibía producción de carbón de Curanilahue. A su turno, indicó que el finiquito se hizo legalmente, y que todos firmaron de acuerdo a su libre albedrío, y que no sabe quién estuvo a cargo del proceso del finiquito. En cuanto a la fecha, precisó que tiene entendido que fue el 21, 25 de noviembre, por lo que se ha enterado aquí. Se le exhibe los finiquitos de los trabajadores, de fecha 25 de agosto, y en relación a si supo de irregularidades en la firma de los finiquitos, expresó que su único conocimiento es por el juicio pasado (alude a la causa O-14-2015). Hizo presente que, por su experiencia, a nadie se le pone una pistola en el pecho, que todos son grandecitos y saben lo que firman, no habiendo interdictos, ni pistolas al pecho, siendo eso su experiencia personal, en su vida laboral. Preguntado, sobre si sabe el tipo de conflicto que tenía la mina de carbón, que incidió en el término de Chilecar, expresó que como representante legal, lo primero es aclarar que la minera de carbón tiene accionistas completamente distintos de C.S.A., sin tener relación directa. Que él sabía del incumplimiento de la demanda de carbón que pedía Chilecar, para suplir a los clientes. Que a él, como gerente de Chilecar, el único conflicto que le compete, es que SW Carbón no suplía a su empresa, no sabiendo de los conflictos de esa empresa.

Interrogado por el tribunal, señaló que no sabe si la renuncia al fuero y a la condición de dirigente sindical, del P. y Tesorero del sindicato, fueron aceptadas por el sindicato o por la asamblea de trabajadores. Que se acaba de enterar, de que cuando uno es Presidente del Sindicato, debe preguntarle a la asamblea. Que antes ya ha sido gerente de Chilesat, USA, en los EEUU. Que la empresa no ha cerrado giro hasta hoy día, uno, porque hay actividades que no están cerradas, debiendo sanearse la situación de la Compañía, para ver después, un plan de negocios y lo que será á más propicio para la Compañía. Que deben sanearse las contingencias, y que no se puede cerrar una empresa, o cerrar un giro responsablemente, con una contingencia abierta. Que trabaja en un plan de negocios, porque a ningún inversionista le gusta perder dinero y perder patrimonio, y básicamente, él está tratando de reflotar la Compañía, o ver qué hacer. Interrogado, sobre el patrimonio, señaló que para reflotar la compañía, no es necesario que ésta tenga patrimonio. Que tampoco es una empresa de papel, pero que él no puede llamar inversionistas nuevos, para hacer aumento de capital, con contingencias, ni menos si éstas son laborales o

sindicales, ya que un inversionista no va a acercarse, con una contingencia tributaria. Que trabajar en un plan de negocios, toma unos 6 meses a un año de tiempo. Que no conoce al señor Á.. Reconoce, que asumió funciones el 01 de septiembre de 2015, y en ese contexto, de la administración que tuvo el señor A.Á., en cuanto a haber recibido información de su administración, explicó que se toma la empresa hacia adelante, ya que uno cuando toma una compañía, solicita que esté todo limpio hacia atrás. Que para atrás, debe arreglar las cosas el P. o los accionistas, que no tema de él. Que el bussiness plan, es para sacar la compañía adelante, no para limpiar lo que quedó atrás. Preguntado sobre si el gerente, no se avoca a los problemas que presentaba la administración anterior, expresó que claro que se deben sacar las contingencias, pero en términos de pasivo, le corresponde a los accionistas, y también las contingencias tanto laborales, como tributarias. Que no llegó información a Santiago, sobre cómo terminó la empresa en Curanilahue. Que el gerente anterior Á., estuvo en funciones hasta el día anterior, que él asumió. Que parece que vive acá, en esta zona. Que el día 1º septiembre se le designó gerente, al tiro, porque lo tenía conversado de antes. Que se le preguntó si quería, y dijo que sí. Que la venta de activos en la zona, se hizo en la administración pasada. Expresó, que no se le habían comunicado los problemas de la empresa acá, de falta de suministro de carbón, pero que averiguó, dado que se le había preguntado la semana pasada, (aludiendo a la causa Rit O -14 ¿2015). Que se preguntó, porqué se debía dinero a los trabajadores, y que cree que fue, porque básicamente la información que recibieron en Santiago, en la Gerencia de Finanzas, era que estaban todos los finiquitos pagados conforme a la ley, notariados, no existiendo pasivo a nivel de trabajadores. Que sabe que la zona tiene bastantes conflictos laborales, y que sabe que COLBÚN, termoeléctrica de carbón, le compra todo el carbón a Colombia, y no lo compra acá, porque es una zona conflictiva laboralmente, en que todo el mundo le ¿saca el pillo a contratar minas acá¿, carbones acá, porque tienen miedo, debiendo limpiar la de contingencia de acá, antes de decidir qué harán.

III. TESTIMONIAL

1. - A.M.A.V., C.I. 15.198.068-6, Ex Secretaria de Administración y Gerencia de empresa CHILECAR S.A., quien debidamente individualizada, previamente juramentada y dando razón de sus dichos, expuso en resumen:

Interrogada, expuso que conoce a los señores O. y Albial, porque fueron trabajadores en la misma empresa en la cual ella trabajaba, CHILECAR S.A, precisando que ya no son trabajadores desde el 25 de agosto del año 2015. Que dejaron de serlo, por la supuesta necesidad de la empresa, porque la empresa no iba a ejercer más en Curanilahue, y que los finiquitaron a todos. Que el día que firmaron finiquito, fue el 25 de agosto de 2015, y que ese mismo día la empresa les dio a conocer el finiquito, como a las 10 de la mañana, citándolos a reunión don A.Á., siendo la misma en la empresa Chilecar, ubicada en el parque industrial de Curanilahue. Que el señor Á., era en ese momento el Gerente General de la empresa. Agregó, que en la reunión les informaron que la empresa ya no iba a seguir funcionando y que iban a tener que cerrar, porque ya económicamente no podían seguir, y que querían llegar a un acuerdo para que el trabajo terminara de una forma adecuada o una forma razonable; haciéndoles presente que la empresa no contaba con poco dinero. Que les indicaron, que cerrarían el último día del mes de agosto. Que don A.Á. les

comentó que la intención de la empresa era pagarles el 50% de cada uno de sus finiquitos, por la sencilla razón de que en esos momentos estaban los recursos para hacerlo, porque después no habría. Que les dijeron que se iban a ir, y que no los verían nunca más, expresándoles que debían firmar en ese momento, o se debían olvidar de su dinero y de ellos, porque en ese momento estaba el problema de la M.S.A., y que era muy probable que los dirigentes de la Mina se fueran a tomar la empresa, la cuenta corriente, sin poder hacer giros y cancelarles los finiquitos. Que A.Á., les dijo ¿Uds. se cancelan hoy día de su finiquito, o sea del 50%?, ¿o si no, no se van a pagar de nada, porque no va a haber dinero?. Que se les dijo ¿nosotros nos vamos, cerramos y no nos van a pillar más?. Señaló, que esa misma información recibieron los demandantes O. y Albial, ya que todos los trabajadores estaban reunidos en la oficina principal con don A.Á. y el contador, que en ese momento era don J.Q., además de las dos administrativas, que eran C. y ella. Indicó, que para ella la situación fue bien particular, porque a ella la habían finiquitado antes, pero que no quiso firmar, porque era injusto que le cancelaran la mitad. Que sabían que la empresa no estaba pasando por un buen momento, pero no que eso no era, para que personas que habían dedicado más de seis años en la empresa, fueran despedidas así, sin siquiera dar las gracias. Que todo fue injusto, pero que aceptaron por el miedo, de que no se les iba a pagar, y no sabían quien respondería después. Que les dijeron ¿tienen que firmar ahora?, porque no los vamos a ver nunca más. Que eso les causó confusión, miedo, incertidumbre, y que con mucha pena, rabia y miedo, tuvieron que firmar el finiquito, pagándoseles menos de aquello que les debían. Que se dijeron ¿vamos a tener que firmar?, o si no después no veremos nada, y además estaba el tema de la Mina, cuyos dirigentes iban a intervenir la cuenta corriente, tomarse la empresa y después no iban a poder hacer nada. Precisa, que su firma fue presionada, porque a ella la habían finiquitado un mes antes, y que no quiso firmar porque no estaba de acuerdo con el tema, y que si firmó, y el resto de los trabajadores firmaron, fue por la misma razón, que fue porque se sintieron obligados a hacerlo. Interrogada en relación a los señores O. y Albial, señaló que ellos también se sintieron presionados, ya que todos estaban en la misma situación. Que los actores, son los representantes de los trabajadores del sindicato, Presidente y S., respectivamente. Que al momento de firmar, ellos aún tenían fuero sindical, y que después de firmar, ya no. Expresó, además, que desde su punto de vista, estima que los actores se sintieron presionados a renunciar a su fuero sindical, ya que si no renunciaban el fuero, no podrían recibir su finiquito. Que los finiquitos se firmaron el mismo día, y que todo se hizo dentro de la empresa, que estaba dentro del Parque Industrial de Curanilahue, ubicado a unos 15 minutos de Curanilahue. Que todo fue durante el transcurso de la mañana, desde las 10.00 de la mañana en adelante, hasta las 3 o 4 de la tarde y todo en las dependencias de la empresa CHILECAR ubicada en el Parque Industrial de Curanilahue. Que si los actores no se hubiesen sentido presionados o con miedo, ella cree que no hubiesen firmado. Señaló, que los trabajadores, tampoco recibieron una carta de despido, porque todo se generó ese mismo día.

Contrainterrogada, expresó que trabajó para C. hasta el último día del mes de junio, que fue día martes 30, del año 2015, y que después de su separación, hizo un reclamo en la Inspección del Trabajo, interponiendo una demanda laboral. Que tuvo

asesoría de abogado. Que el día 25 de agosto, les depositaron los dineros en la cuenta, a condición de firmar el finiquito. Que entiende, que todos firmaron el mismo día, y que concurrió, porque don J.Q., quien en ese momento era el contador, la llamó por teléfono, para que fuera a Chilecar a las 10 de la mañana porque había una reunión, y que como era trabajadora de Chilecar, fue. Que retiró la demanda, porque lamentablemente fue mal orientada, y que tampoco solicitó ayuda extra. Señaló, que no conoce los sueldos de los señores O. y Albial, porque si bien veía temas de contratos, liquidaciones, finiquitos, todas esas cosas, no estaba pendiente de cuánto ganaban sus compañeros. Que a los actores, no les fueron pagados íntegros los finiquitos, porque igual les pagaron menos. Que debe ser como el 50%, porque a todos les pagaron menos. Señaló que el tema lo manejaba J.Q., que era el contador. Exhibidos los finiquitos de los demandantes, precisó que no sabe si están bien pagados, porque no es contadora. Que como dirigentes los señores O. y Albial, siempre han hecho un trabajo bueno. Reconoce, que se mostraban como personas que sabían su labor de dirigentes, y que ella confía en sus conocimientos.

Interrogada por el tribunal, expresó que antes les llaron a todos los trabajadores, siendo citados el día 25 de agosto como a las 10.00 a la empresa, juntándose todos en la oficina de Chilecar, porque don A.Á. necesitaba tener una reunión con todos los trabajadores, para comunicarles algo. Que todos asistieron, y ella en forma particular se trasladó en un taxi, porque no tenía conocimiento, de que el bus de la empresa iba a recoger a todos los trabajadores. Que llegaron todos a las 10 de la mañana, a la oficina central, y don A.Á. y J.Q., que era el contador, empezaron a explicar porque estaban todos allí reunidos. Que don A.Á. empezó a hablar de que la empresa ya no estaba en condiciones para seguir, y que desde hace días, meses, la empresa ya no era la misma, no tenía la misma solvencia, los mismos clientes, los mismos dineros de como dos años atrás lo era, a lo que se sumaba el problema que tenía la mina en ese instante, por lo que la empresa había tomado la decisión de cerrar, de no seguir más en Curanilahue. Que iban a estar ahí, hasta el último día de agosto de 2015. Que se les indicó, que se les iba a finiquitar a todos ese mismo día, porque en ese momento había recursos para hacerlo, pero no para pagar el 100% de sus finiquitos, que solamente podían cancelar la mitad, el 50%, porque no tenían el dinero suficiente. Que don A. les dijo que si seguían pasando los días, con los problemas que tenía la mina S.A., los dirigentes de S.A. se iban a tomar Chilecar, las posesiones que habían ahí, el cargador, la planta de lavado, oficina, y que se iban a interferir las cuentas corrientes de la empresa y que no se iba a poder cancelar los finiquitos a nadie. Que se les dijo, que ellos tenían que tomar la decisión, pero que se les dijo, que si firman el finiquito se les cancelaba ahora ya, pero si no, que se olvidaran. Que después de la reunión, fueron llamados uno a uno, a la oficina de Á., para ver el tema del finiquito. Que a ella le dijeron que ese era su finiquito, y que se le dijo, se le va a cancelar esto, y que no se podía cancelar más. Agregó que no firmó antes por el mismo tema. Que le preguntó al señor Á. si era tan así, y le dijo que sí, por lo que firmó, para recibir lo que fuese. Que como a los 15 a 20 minutos después, empezaron a firmar los otros trabajadores y a las dos de la tarde, de ese mismo día, fueron a la Notaria de Curanilahue para empezar a firmar los finiquitos, porque iban a depositar los dineros. Que a ella, y varios otros, se les depositó el mismo día. Preguntada sobre por qué firmó ella y los demandantes, comparados con los otros

trabajadores con menos preparación, indicó que por el miedo de no recibir ningún dinero y no verlos más, porque creyó que no iba a ver ni 10 pesos, y que no iba a ver nunca más a estas personas, porque así lo habían hecho anteriormente, porque así trabajan estas personas. Que vio muchas cosas, en sus 6 años de secretaria. Reconoció, que ella tenía mucho temor del conflicto de la M.S.A., porque ellos sabían cómo son los mineros, y sabía cómo actuaban. Que sabe que son gente de armas de tomar, si ellos dicen algo lo hacen, y que don A.Á. y J.C.Q., les dijeron que debían firmar, porque de lo contrario, vendrían los mineros a tomarse la empresa. Que don A.Á. y el contador, sabían de la situación en la Mina Santa Ana, porque de una u otra forma la mina S.A. y Chilecar, son de los mismos dueños.

Se deja constancia expresa, que la demandante renunció el resto de la testimonial ofrecida en preparatoria.

2. - J.B.F.G.; C.I. 10.370.510-k, Concejal de la comuna de Curanilahue, quien debidamente individualizado, previamente juramentado y dando razón de sus dichos, expuso en resumen:

Que conoce a los señores D.O. y C.A., porque como es V. de la FETRAFOR, lugar donde han dado asesoría a sindicatos de muchas empresas, los conoce como dirigentes sindicales, de la planta de lavado (ex CHILECAR), señalando que ellos aún siguen siendo dirigentes sindicales, pero que ellos no continúan trabajando para C.S.A.A., que la historia de los actores se inició cuando se cierra la M.S.A., que es de los mismos empleadores, no sabe si de la misma razón social, y que como la M.S.A. les proveía de carbón a CHILECAR, comenzó a anunciar y a amenazar a la gente, en el sentido, de que iban a quedar sin empleo y patrimonio, para pagar sus indemnizaciones correspondientes. Explicó, que el conflicto que había, era conocido a nivel nacional, el de S.A., con los señores D. y F., por el tema de incumplimiento de relación laboral con sus trabajadores, al no dar la cara, cuando los trabajadores le solicitaron la remuneración, indemnizaciones, además de las cotizaciones previsionales y de las cajas de compensaciones. Que así, los trabajadores de la M.S.A., tomaron la decisión drástica de ingresar a la Mina, no recuerda por cuántos días. Que estuvieron en negociaciones, hasta que tuvo que intervenir el Gobierno, puesto que la empresa no dio luces para poder conversar con alguno de ellos o tener algún estilo de negociación que permitiera llegar a un buen acuerdo entre empleador y trabajadores. Que el conflicto de la Mina Santa Ana comenzó antes. Que como autoridad comunal y concejal, respondió que era conocido por todos, que quien proveía la materia prima, en este caso el carbón, era la M.S.A., y que al dejar de funcionar S.A., y no tener CHILECAR quien le suministrara el carbón, se asumía que CHILECAR también tenía que quebrar, y que no había otra solución, y que además, los empleadores eran prácticamente los mismos. Que los actores, ya no trabajan para Chilecar y están desvinculados. Que tiene entendido que eso fue el 25 de agosto de 2015. Que en cuanto al proceso de desvinculación, los detalles los conoce por dirigentes y trabajadores, sabiendo que se les llamó el día 25 de agosto de 2015, a finiquitar su relación contractual, en forma arbitraria, diciéndoles que tienen que firmar, y que con la amenaza latente de lo que había ocurrido en la M.S.A., en que se les dijo que la Mina se tomaría Chilecar, los trabajadores pensaron que era un conflicto que no tenía solución. Que supo que a los trabajadores se les pagó de

menos, porque no tuvieron una negociación, sino que se les dijo, ¿hoy día hay esto o nada?, pareciéndole eso vulneratorio del derecho de los trabajadores. Que la empresa tomó la decisión de decirles que tomaran lo que había, en el momento. Que lo anterior lo sabe, ya que conversa mucho con los dirigentes sindicales, sobre sus inquietudes y cuáles son sus derechos. Expresó, que a los dirigentes O. y Albial, se les obligó a renunciar a un fuero, en una forma arbitraria, ya que ningún dirigente sindical renuncia a su fuero, ya que la renuncia al fuero, debe ser bajo la orden de un Tribunal. Que se abusó del poder de la empresa, y que a veces pasa, porque hay dirigentes sin una gran formación, que no han tenido una gran capacitación, con familia que está esperando, siendo incorrecta la actitud de los empleadores, con respecto a los trabajadores. Que no sólo los dirigentes, sino también los trabajadores, renunciaron en un momento de presión, y que tuvieron temor de que los bienes se los tomara S.A.. Que hubo una presión psicológica. Que de no haber estado presionados, los dirigentes no habrían renunciado su fuero, porque ningún dirigente lo hace.

Contrainterrogado, expresó que no tuvo oportunidad de hablar con O. y Albial, para decirles que no firmaran. Que ellos ayudan en la federación a los dirigentes, pero no los capacita. Que eso lo hace la Inspección. Que supo del finiquito después de firmado, porque si le hubiesen dicho antes, seguro no habrían firmado.

Interrogado por el tribunal, expresó que la renuncia al fuero sindical debiera haber tenido a lo menos un tiempo, y preguntado sobre el punto, señaló que debió haberse informado a la asamblea. Que los trabajadores, aún ven a los actores como sus dirigentes, porque ellos aun siguen al mando de la asamblea, formal o informalmente, ellos siguen prestando servicios a los ex trabajadores de CHILECAR. Que no tuvieron tiempo los dirigentes de pedir ayuda de un abogado, porque no hubo tiempo. Que supo todo por los dirigentes y los trabajadores que firmaron en la misma condición. Que no tuvieron asesoría de la Inspección. Que no tienen abogado permanente, que les asesore. Que cree que firmaron, por falta de experiencia y madurez sindical, ya que un dirigente no se forma en un año, sino que debe adquirir el liderazgo, personalidad, conocimiento, y que eso no todos lo tienen. Que con dirigentes con poca formación, el empleador abusa. Que en cuanto a si sabe si los actores, tenían alguna experiencia previa como dirigentes, indicó que para C.A. era su primera vez, y que tiene entendido que para O. también. Que a estas personas, en cuanto a trayectoria, les faltó más conocimiento, y para no confundir al Tribunal, precisó que no es que ellos sean ignorantes, sino que les faltaría madurez, que hubo un factor de temor. Aclaró, que no todas las personas y todos los dirigentes sindicales frente a un evento o una contingencia, están en una igual situación de responder, que depende de la madurez sindical de la persona, de la experiencia. Que no es igual un dirigente sindical en su primer periodo, que otro dirigente que lleva varios juicios defendiendo a sus trabajadores, que va a haber una diferencia. Que por ser nuevos, estaban más vulnerables, y que la inexperiencia, es una desventaja. Que intentan que los dirigentes se capaciten, pero como hay rotación, siempre van a existir dirigentes nuevos. Que en el sector minero, más disperso, los dirigentes reciben capacitación por el SENCE.

IV. OFICIOS

OFICIO DE LA INSPECCIÓN DEL TRABAJO DE CURANILAHUE DE FECHA 20 DE ENERO DE 2016.

Al referido oficio, se adjuntaron las cartas de renuncia de los actores, las que fechadas el 25 de agosto de 2015, con cargo de ingreso de la Inspección en la parte derecha superior, contienen el siguiente detalle: Carta dirigida a la Inspección del Trabajo de Curanilahue, seguida de individualización de cada actor. En el cuerpo del documento, se expresa citado textual: ¿Con fecha 25 de agosto de 2015, presento mi renuncia al fuero como Dirigente Sindical de los trabajadores de la Empresa Chilecar S.A., donde actualmente presto mis servicios¿. Al extremo derecho y manuscrito consta ¿y al cargo de Presidente¿ en el caso del señor O.; ¿y al cargo de Tesorero del Sindicato¿ en el caso del señor Albial. Hay una firma ilegible en la parte inferior.

Por su parte, adjunto se remite ORDINARIO N° 5788/380, que da cuenta de materia: Organizaciones Sindicales Directores Renuncia Efectos. Resumen: Sobre la renuncia al cargo de dirigente sindical y efectos que ésta produce en la suscripción de un instrumento colectivo.

V. EXHIBICIÓN DE DOCUMENTOS

EXHIBICIÓN DE LAS 6 ÚLTIMAS LIQUIDACIONES DE REMUNERACIONES DE CADA UNO DE LOS TRABAJADORES DEMANDANTES, CORRESPONDIENTES A LOS PERÍODOS ÍNTEGRAMENTE TRABAJADOS.

Estos documentos se solicitaron exhibir por la demandada, quien omitió exhibirlos en audiencia de juicio, sin causa justificada; por lo que se solicitó por la actora, hacer efectivo el apercibimiento contenido en el [artículo 453](#) N°5 del [Código del Trabajo](#), consistente en estimar probadas las alegaciones hechas por la parte demandante, en relación con la prueba decretada, y referente al promedio de remuneraciones invocado por la demandante, que es el que sirve de base a las indemnizaciones demandadas; haciendo el tribunal presente, sin embargo, que haciendo efectivo el apercibimiento, la apreciación y valoración de este medio de prueba en la sentencia, se haría en forma coherente, con toda aquella otra que constara en el proceso.

NOVENO

Que para la acreditación de su posición, la DEMANDADA CHILECAR S.A., rindió en audiencia de juicio, los siguientes elementos de convicción:

I. DOCUMENTAL

2 DOCUMENTOS CONSISTENTES EN LOS FINIQUITOS SUSCRITOS ENTRE LOS ACTORES Y LA DEMANDADA CHILECAR S.A.

En relación al contenido de los mismos, por economía procesal, rija el detalle efectuado al describir la prueba rendida por la demandante; haciendo presente que la demandada incorporó

respecto a estos instrumentos, especialmente su fecha de suscripción, y conceptos y sumas pagadas.

II. EXHIBICIÓN DE DOCUMENTOS POR LA CONTRARIA, RESPECTO DE LOS 2 FINIQUITOS DE LOS ACTORES Y CARTA DE RENUNCIA DE CADA UNO DE LOS ACTORES.

Estos documentos se solicitaron exhibir por la demandante, quien cumplió con ello en audiencia de juicio.

Se deja constancia expresa, que el resto de la prueba de la demandada, consistente en confesional y testimonial, fue renunciada por ésta, en audiencia de juicio.

DÉCIMO

Que cumplida que fuera la exposición de la prueba rendida, habrá de iniciarse por establecer ciertas consideraciones previas, a fin de abordar la excepción de finiquito y de cosa juzgada opuesta por la demandada en relación con la acción de nulidad de finiquito intentada por los actores en estos autos, valorando la prueba rendida en relación a ello y consignando las consideraciones pertinentes.

Que seguidamente, habrá de tratarse la nulidad de despido invocada; para finalmente emitir pronunciamiento sobre las peticiones formuladas por las partes.

I. EN CUANTO A LA EXCEPCIÓN DE FINIQUITO Y DE COSA JUZGADA OPUESTA POR LA DEMANDADA Y LA ACCIÓN DE NULIDAD DE FINIQUITO POR FUERZA MORAL INTENTADA POR LOS DEMANDANTES

UNDÉCIMO

Que como primera cuestión, cabe consignar que el [artículo 177](#) del [Código del Trabajo](#), tratando del finiquito como instrumento destinado a poner término a la relación laboral, prescribe expresamente que: ¿El finiquito, la renuncia y el mutuo acuerdo deberán constar por escrito¿, agregando por su parte la misma disposición citada que ¿¿el instrumento respectivo que no fuere firmado por el interesado y por el presidente del sindicato o el delegado del personal o sindical respectivos, o que no fuere ratificado por el trabajador ante el inspector del trabajo, no podrá ser invocado por el empleador¿¿, y que ¿para estos efectos, podrán actuar también como ministros de fe, un notario público de la localidad, el oficial del registro civil de la respectiva comuna o sección de comuna o el secretario municipal correspondiente¿.¿

DUODÉCIMO

Que por su parte, procurando asentar un concepto de finiquito, en general ha existido consenso en la doctrina, en orden a concebirlo como un ¿acto jurídico bilateral solemne, a través del cual

las partes dejan constancia del término del contrato de trabajo y de las condiciones en que ella se produce¿.

Por su parte, en lo que refiere al concepto jurisprudencial del finiquito, la Excelentísima Corte Suprema, se ha pronunciado sobre éste en variados fallos, fijando en ellos no sólo un concepto del mismo, sino además su naturaleza jurídica. Así, en fallo Rol N° 7370-2008 de fecha 11/12/2008, refiere que ¿el finiquito es el instrumento emanado y suscrito por las partes en el contrato de trabajo, empleador y trabajador, con motivo de la terminación de la relación laboral, en el que dejan constancia del cabal cumplimiento que cada una de ellas ha dado a las obligaciones emanadas del contrato, sin perjuicio de las acciones o reservas con que alguna de las partes lo hubiere suscrito, con conocimiento de la otra¿, agregando que ¿este acuerdo de voluntades es una convención y presenta un carácter transaccional, que lo constituye una forma de extinguir derechos y obligaciones de naturaleza laboral, cuyo conocimiento se corresponde, con la voluntad de las partes que lo suscriben, que son quienes consistieron en dar por terminada una relación laboral de determinadas condiciones, expresando este asentimiento libre de todo vicio¿; sosteniendo a su turno la jurisprudencia administrativa, reiterada y uniforme de la Dirección del Trabajo, que el ¿finiquito es un acto jurídico bilateral por medio del cual las partes dejan constancia de la terminación del contrato de trabajo y de las condiciones en que ella se produce¿. (Dirección del Trabajo, D. N° 2390/01 de 5/6/2004).

DÉCIMO TERCERO

Que huelga sobre el punto afincar, que conceptualizado que haya sido el finiquito por la Real Academia de la Lengua Española, éste ha sido definido como ¿un remate de las cuentas, o certificación que se deja para constancia de que están ajustadas y satisfecho el alcance que resulta de ellas¿, pudiendo desprenderse de la transcrita definición, que si bien este concepto permite un acercamiento a una noción general de lo que debiéramos entender por finiquito, ello no resulta suficiente para abarcar todas las hipótesis que pueden concurrir en materia laboral; no resultando lo recién expresado baladí, desde que no obstante constituir el fin principal del finiquito el de generar poder liberatorio, en relación a las controversias y deudas que pudieren existir entre las partes, siendo su contenido vinculante en relación a quienes han concurrido a otorgarlo y a los conceptos de que da cuenta el mismo; dicha institución se ha venido aperturando a conferirle otras finalidades en cuanto a servir a veces, de medio para dar cuenta del ¿reconocimiento de deudas o créditos de orden laboral existentes¿ siguiéndose de esto su condición de título ejecutivo; y otras, como un ¿acuerdo cuya finalidad es impedir que la controversia deba plantearse ante Tribunales¿, derivando de esto último, la asimilación de éste a una transacción de aquella que busca impedir un juicio eventual. (Siguiendo el texto ¿TEORÍA DEL FINIQUITO LABORAL. DERECHO, JURISPRUDENCIA Y EXPERIENCIA COMPARADA¿, Autores: D.P.A. e I.F.P., Memoria para optar Grado Licenciado Ciencias Jurídicas y Sociales, Santiago de Chile, Universidad Chile, Junio 2015, Páginas 19 y siguientes).

DÉCIMO CUARTO

Que ahora bien, sobre la base de lo dicho, y de la premisa de que el finiquito, en esencia, se

corresponde en su naturaleza a un acto jurídico, y específicamente a una convención; como todo acto jurídico, ¿en el finiquito debe verificarse la concurrencia de los elementos esenciales que le den vida, siendo necesario además, que una vez engendrado, concurren ciertas condiciones para que aquella vida sea sana a fin de producir los efectos que le son propios; y en este punto, los requisitos de existencia del mismo; estarían constituidos por la voluntad o el consentimiento, el objeto, la causa y las solemnidades propiamente tales, siendo por su parte los requisitos de validez del mismo la voluntad exenta de vicios, la capacidad, el objeto lícito, la causa lícita y cierto tipo de formalidades¿ (VÉASE OBRA YA CITADA, PÁGINAS 47 Y SIGUIENTES).

DÉCIMO QUINTO

Que así, si bien el poder liberatorio del finiquito no resulta discutido, y ha sido durante largo tiempo celosa y uniformemente cautelado, en búsqueda de la certeza jurídica; lo cierto es que la realidad de los hechos, ha puesto a la jurisprudencia en la necesidad de revisar los elementos de la esencia y de validez del mismo, toda vez que como toda convención, sujeta a la posibilidad de afectarse de vicios, incluso el mero otorgamiento del instrumento con sujeción a las formalidades legales, no puede considerarse per sé garantía de juridicidad, máxime, cuando existe conciencia de los efectos que derivan del finiquito laboral, y de que la suscripción de un finiquito, conlleva siempre el riesgo latente, de que una de las partes, en medio de un escenario desigual (particularmente aplicable a la figura del trabajador), haya podido manifestar una voluntad afecta a error, fuerza o dolo, decantando lo dicho en la conclusión jurisprudencial uniforme, de que dicho poder liberatorio del finiquito debe ser negado y no puede operar; lo que se suma a otras tendencias jurisprudenciales ya uniformemente asentadas de negación del efecto liberatorio del finiquito, derivadas de otras hipótesis fácticas como aquella en que se ha efectuado por el trabajador una ¿expresa reserva de derechos en él¿ o aquella en que ¿habiendo el finiquito abordado sólo ciertos conceptos, se acciona en sede judicial por otros conceptos diversos, de que no da cuenta el mismo¿, entendiéndose en conclusión, que de ello se sigue que no ha existido convención alguna que ligue a las partes, respecto de las acciones reservadas o el rúbrico o concepto demandado, y en discusión.

DÉCIMO SEXTO

Que en los términos indicados, y en el caso en estudio, en lo que toca específicamente al vicio de voluntad invocado por los demandantes, útil resulta desde ya hacer constar, que la voluntad manifestada por las partes y encaminada a producir efectos en sede laboral, deberá ser analizada a partir de 2 principios rectores: uno, el propiamente civil y vinculado al principio de la autonomía de voluntad; y otro, el eminentemente laboral, que se materializa en el ya tantas veces citado, principio protector.

Sobre el punto, los autores P. y F., en la obra ¿TEORÍA DEL FINIQUITO LABORAL. DERECHO, JURISPRUDENCIA Y EXPERIENCIA COMPARADA¿, plantean esta cuestión expresando que ¿¿la teoría general del acto jurídico descansa sobre el libre albedrío y la proyección del querer interno del hombre. Estos conceptos dan nacimiento al principio de autonomía de la voluntad¿ agregando que ¿las principales consecuencias de este principio se resumen en que el hombre es libre para obligarse, para renunciar a los derechos establecidos

en su propio beneficio y para determinar el contenido de los actos jurídicos que celebre, pero advirtiéndole luego que, sin embargo, la autonomía privada no es absoluta, y que ella está limitada por el orden público y las buenas costumbres; haciendo presente a su turno, que precisamente, el derecho del trabajo, es un conjunto de normas eminentemente de orden público, que reiteradamente busca limitar la autonomía privada respecto de la generación, contenido, extinción y efectos de los actos jurídicos que tienen lugar a propósito de la relación laboral, a raíz de que el Derecho del Trabajo surgió como consecuencia de que la libertad de contratación entre personas con desigual poder de negociación y resistencia económica, degeneró en explotación del fuerte sobre el débil, dando cabida a lo que se conoce como principio protector, el que se materializa en reglas tan indiscutidas como que si bien la voluntad sigue siendo fundamental en la celebración del finiquito, el legislador ha determinado su contenido mínimo y le ha otorgado unos efectos más o menos precisos, debiendo velarse además, porque la voluntad que se manifiesta en el finiquito, sea apta y eficaz para desplegar consecuencias jurídicas, especialmente cuando ella proviene de la parte más débil de la relación laboral, en cuanto a adquirirse la convicción de que ella no se encuentra viciada en modo alguno. (VÉASE AUTORES Y OBRA CITADA, PÁGINAS 48 Y SIGUIENTES).

DÉCIMO SÉPTIMO

Que acometiendo por su parte, el pronunciamiento de la jurisprudencia sobre vicios del consentimiento en la voluntad manifestada en el finiquito y específicamente en el caso de marras en la carta de renuncia, esta última, como vía de término de la relación laboral; nuestros tribunales han tenido oportunidad ya de pronunciarse sobre ellos, reconociendo en forma bastante sostenida, que la voluntad del trabajador que no se ha manifestado de forma pura y simple, exenta de toda presión moral o física, en error o dolo, es nula, y no producirá los efectos que le son propios; procediendo a declarar la nulidad, en el caso específico de los finiquitos, cuando ellos han sido suscritos bajo presión o fuerza de la parte empleadora.

Tal es el caso, de la Ilustrísima Corte de Apelaciones de Santiago quien sentenció que existe presión o fuerza en la celebración de un finiquito en el cual el empleador condiciona en forma determinante su firma a la posibilidad que el trabajador obtuviera su libertad mediante el desistimiento de la denuncia criminal hecho por el primero. El trabajador, presionado para firmar y extender el finiquito, actuó sin libertad, no siéndole exigible otra conducta, por lo cual cabe desestimar y restar mérito al mencionado documento (REVISTA DE DERECHO Y JURISPRUDENCIA, AÑO 1986, SANTIAGO CHILE TOMO 83, 2º PARTE, SECCIÓN 3º, PÁG. 52); expresando por su parte la Excelentísima Corte Suprema, que de acuerdo a las reglas de la sana crítica, cabe concluir que no medió de parte del trabajador voluntad libre en el otorgamiento del finiquito, por lo que procede invalidarlo y reincorporar al demandante a sus labores habituales; expresando sobre la cuestión en análisis, la Ilustrísima Corte de Apelaciones de Concepción, en autos Rol Nº 3684-2006, en su considerando sexto: Que en la forma relacionada, en tales condiciones la pretendida renuncia de la actora no pudo ser voluntaria, por cuanto, en el contexto en que se gestó y como ha quedado acreditado, se desprende que no pudo ser prestada en forma pura y simple, o dicho de otro modo, fue presionada o forzada para formular la renuncia, por lo que su voluntad fue viciada, sin que en esta sede laboral, sean aplicables las exigencias del derecho privado para que la fuerza sea vicio del consentimiento, merced a los derechos laborales relacionados en los motivos primero y

segundo precedentes¿.

En los mismos términos, el Primer Juzgado de Letras del Trabajo de Arica, en autos RIT T-8-2010, sostuvo que en los hechos, ¿al existir las presiones que se han acreditado según los indicios, previamente formulados (¿), existió fuerza moral suficiente para en sede laboral, viciar el consentimiento de la trabajadora, por lo que por este motivo, también el finiquito es nulo¿.

Que finalmente, relevante resulta plasmar, el razonamiento que afinca la sentencia librada en un procedimiento por tutela laboral, el 2º Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago, en autos RIT T-76-2009, en cuanto a la fuerza moral como vicio, en la voluntad manifestada en la renuncia de un trabajador, expresando parte de sus considerandos 23º y 24º, lo siguiente:

¿Que como ya se ha señalado, para esta sentenciadora ha quedado establecido que se ejerció presión sobre el trabajador para obtener una manifestación de voluntad en un sentido determinado -su renuncia-, al concurrir dos personas de cargos superiores, encargados de la seguridad de la empresa, sometiéndolo a un interrogatorio sin permitirle derecho a defensa, aduciendo tener pruebas fehacientes en su contra, que nunca le exhibieron, señalando que si no renunciaba no sólo lo despedirían por falta de probidad sino que sus papeles quedarían manchados y no podría trabajar más y su familia quedaría desamparada, circunstancias todas que afectaron su integridad síquica, la que alude precisamente a la cualidad de todo individuo de ser merecedor de respeto, sin que nadie pueda, en principio, interferir con él o con sus decisiones respecto de él, de manera tal que el sujeto tiene autonomía personal y está facultado para decir a su respecto, y en el caso específico de autos en que dentro de un contexto laboral, tales personas tienen una posición de verticalidad a su respecto, lo presionan para obtener un resultado, restringiendo así aún más su autonomía de voluntad, afectando no sólo su estado de ánimo, sino que perturbando su capacidad volitiva¿¿; agregando sobre el punto que ¿De manera tal que el acto materializado por el trabajador, consistente tanto en su carta de 22 de septiembre en que reconoce los hechos, como la firma de su carta renuncia de 23 de septiembre, no obstante haberla efectuado ante Ministro de fe, al haber sido suscritas con vulneración de sus garantías constitucionales, es nulo y no produce efecto alguno, por cuanto dicha determinación no fue por voluntad propia y libre de presión en la decisión misma tomada por él, presión ejercida por los funcionarios de la demandada¿¿, y que ¿¿ por lo expuesto precedentemente, dado que la renuncia del trabajador no fue dada en forma pura y simple, no condicionada, o exenta de todo hecho o acto que obstaculice la libre expresión de su voluntad; sino que lo que gatilló la misma fue la presión y hostigamiento por parte del empleador o sus jefaturas, el término de la relación laboral se debió a la conducta desplegada por la propia demandada, al vulnerar el derecho a la integridad síquica del demandante, en cuanto autodeterminarse y decidir por sí mismo¿, y sosteniendo finalmente, que ¿¿ no era necesario amedrentar, amenazar y colocar al trabajador en una situación de perturbación tal que le impidió tomar una decisión libre, que en definitiva significaba la pérdida de beneficios, logrando su desvinculación y sin derecho a pago de indemnización alguna por término de contrato¿.

DÉCIMO OCTAVO

Que establecidas las consideraciones anteriores, y visto entonces, que no resiste análisis que en el ámbito laboral, puede operar la fuerza moral como vicio de la voluntad manifestada en el

finiquito, siguiéndose de aquello la nulidad del último, la privación de su eficacia, y la negación de su efecto liberatorio; resta ahora determinar si los hechos acreditados en autos, admiten encontrarse en la hipótesis de vicio de la voluntad invocada en la demanda.

Sobre el punto, y advirtiendo desde ya, que si bien la normativa civil no puede aplicarse a rasa tabla en materia laboral, no existiendo tratamiento especial de la fuerza moral, como vicio del consentimiento en sede laboral; necesariamente habrá de recurrirse a las normas contenidas en el [Código Civil](#) y al tratamiento que se ha efectuado de la institución en doctrina, para sentar las bases del concepto al amparo del cual debe ser ponderada la prueba, y de las exigencias o estándares que aquella debe revestir, para estimarla configurada.

DÉCIMO NOVENO

Que en el marco de lo referido, y recurriendo al concepto tradicional de fuerza moral acuñado en doctrina, que la ha definido como ¿la presión, intimidación, amenaza o apremio, que se ejerce sobre la voluntad de una persona, para determinarla a la celebración de un acto jurídico, revestida de la capacidad de afectar, la libertad y espontaneidad propia que debe caracterizar a la voluntad, a fin de que esta última surta todos los efectos jurídicos que la legislación atribuye a dicha voluntad¿, lo cierto en es que existe consenso en sostener, que los requisitos de dicha fuerza moral, como vicio del consentimiento, exigen: 1.- Que la fuerza sea grave, en términos de presentar cierta intensidad, con la capacidad de producir una impresión fuerte en una persona de sano juicio, tomando en cuenta el sexo, la edad y su condición ([art. 1456 Código Civil](#)), lo que se traduce en la concurrencia de una amenaza capaz de generar en la persona afectada por ella, un real miedo de afectación a su persona, a su patrimonio, dignidad o prestigio; infundiéndole un justo temor de verse expuesta ella o un cercano, a un mal irreparable y grave, quedando entregado al juez determinar dicha gravedad, la verosimilitud de la amenaza, y su actualidad, al momento de emitirse la declaración de voluntad, aún cuando el mal, pueda ser futuro; 2.- Que sea injusta o ilegítima, esto es, contraria al derecho y no amparada por el ordenamiento jurídico, y 3.- Que sea determinante, en términos tales de que se ejerza con el objeto de obtener la manifestación de voluntad, y sobre la base de que de no mediar aquella, ésta voluntad no habría sido obtenida.

VIGÉSIMO

Que en relación ahora, a la fuerza moral invocada, como vicio para afectar la renuncia que efectuaran al fuero sindical y a su calidad de dirigentes los actores, lo primero es señalar que constituye un principio esencial acuñado por nuestra legislación, el de la libertad sindical; disponiendo sobre el punto el artículo 2º del Convenio Nº 87 de la OIT, que: ¿Los trabajadores y los empleadores, sin ninguna distinción y sin autorización previa, tienen el derecho de constituir las organizaciones que estimen convenientes¿¿; consignando a su turno el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, en su artículo 8.1 a) que: ¿Los Estados Partes en el presente Pacto se comprometen a garantizar a) El derecho de toda persona a fundar sindicatos y a afiliarse al de su elección, con sujeción únicamente a los estatutos de la organización correspondiente, para promover y proteger sus intereses económicos y sociales. No podrán imponerse otras restricciones al ejercicio de este derecho que las que prescriba la

lay y que sean necesarias en una sociedad democrática en interés de la seguridad nacional o del orden público, o para la protección de los derechos y libertades ajenas¿.

Que por su parte, Y en la misma línea de consagración positiva de la libertad en comento; el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, dispone en su artículo 22.1 que: ¿Toda persona tiene derecho a asociarse libremente con otras, incluso el derecho a fundar sindicatos y afiliarse a ellos para la protección de sus intereses¿¿; y la

[Convención Americana de Derechos Humanos](#) en su [artículo 16.1](#) que: ¿Todas las personas tienen derecho a asociarse libremente con fines¿ laborales¿ o de cualquier otra índole¿.

Que finalmente, y como corolario de la normativa internacional citada, nuestra [Carta Fundamental](#) establece como garantía de rango constitucional expresa la libertad sindical, al sancionar el [artículo 19](#) N° 19° que: ¿La [Constitución](#) asegura a todas las personas: El derecho de sindicarse en los casos y forma que señale la ley. La afiliación sindical será siempre voluntaria¿, agregando el inciso 2° de la misma norma citada que: ¿Las organizaciones sindicales gozarán de personalidad jurídica por el solo hecho de registrar sus estatutos y actas constitutivas en la forma y condiciones que determine la ley¿.

VIGÉSIMO PRIMERO

Que en lo que refiere ahora, a fijar un concepto de libertad sindical, como base a los razonamientos que más adelante han de consignarse; el uruguayo A.P. define este principio como: ¿El conjunto de derechos y garantías que tienen los trabajadores y sus organizaciones, para constituir organizaciones sindicales, para afiliarse o desafiliarse de ellas y para desarrollar actividad sindical en defensa de sus intereses, siendo consustanciales los derechos de negociación colectiva y de huelga¿ (Autor citado por R.P.V. en ¿Apuntes de Derecho del Trabajo¿, Año 2007, Facultad de Derecho, Universidad de Talca, Página 54); siendo semejante el concepto que en doctrina nacional acuña el profesor S.G.C., quien define a la libertad sindical, como ¿el derecho de los trabajadores y sus agrupaciones para organizarse y defender sus intereses comunes¿. (S.G.C., ¿Derecho Colectivo del Trabajo¿, 2° Edición A.P., Legal Publishing Chile, Año 2011, Pág. 59).

VIGÉSIMO SEGUNDO

Que en lo tocante, a su turno, a fijar los alcances que comprende la libertad sindical, lo cierto que de los conceptos antes consignados, queda de manifiesto que dichos alcances no se agotan en una faz sólo organizacional; sino que se extienden y prolongan a una dinámica centrada en el ejercicio efectivo del derecho, que busca su más óptima materialización.

Que así, la libertad sindical constituye un principio que mantiene una dimensión individual, que se expresa en forma positiva en el derecho de los individuos a constituir organizaciones sindicales o a afiliarse a ellas, y en forma negativa, en cuanto a no estar obligados a afiliarse ni a concurrir a su formación; y en una dimensión por cierto colectiva, referida a que es a las organizaciones sindicales propiamente tales, a quienes se les reconoce la autonomía sindical, en cuya virtud se encuentran premunidas del derecho de darse su propio marco regulatorio para

el desarrollo de sus funciones o actividades, y para la asunción de un rol activo en la consecución de sus intereses, sin que la administración del Estado o particulares, puedan establecer limitaciones a ella.

VIGÉSIMO TERCERO

Que ahora bien, una de las expresiones de dicha libertad sindical, viene dada por el derecho de los trabajadores a asociarse a través de sindicatos, y en tal sentido, los mismos operan a través de dos instituciones que le son consustanciales, cuales son el D. y la Asamblea.

En lo que refiere al Directorio, el [artículo 234](#) del [Código del Trabajo](#), consigna que ¿El directorio representará judicial y extrajudicialmente al sindicato, y a su presidente le será aplicable lo dispuesto en el artículo 8° del Código de Procedimiento Civil¿; agregando por su parte el artículo 243 del mismo texto citado, en lo que resulta relevante para este fallo, que ¿Los directores sindicales gozarán del fuero laboral establecido en la legislación vigente, desde la fecha de su elección y hasta seis meses después de haber cesado en el cargo, siempre que la cesación en él no se hubiere producido por censura de la asamblea sindical, por sanción aplicada por el tribunal competente en cuya virtud deban hacer abandono del mismo, o por término de la empresa¿, y prescribiendo perentoriamente el [artículo 174](#) del [Código del Trabajo](#), que ¿En el caso de trabajadores sujetos a fuero laboral, el empleador no podrá poner término al contrato, sino con autorización previa de juez competente, quien podrá concederla en los casos de las causales de los N° 4 y 5 del 159 y en las del 160¿.

VIGÉSIMO CUARTO

Que lo antes consignado, no resulta baladí, desde que es claro que los dirigentes sindicales no cesan en su cargo, sino en principio por las tres causales recién reseñadas, con lo que al entender de esta sentenciadora, si se pretende como en el caso de marras perder la condición de dirigente sindical, y en consecuencia del fuero, que es una consecuencia de la calidad dirigencial, a través de una renuncia, lógico resultaría asentar que conforme la calidad de mandatarios y depositarios de la voluntad de la asamblea y siendo representantes de la misma, dicha renuncia, aunque en sí misma configura un acto jurídico unilateral, debe suponer una consulta a la voluntad de la asamblea, quien deberá resolver, sobre si ha de aceptar la misma, y los fundamentos de dicha aceptación, toda vez que, aunque la regla general es que una renuncia no resulta ser por regla general rechazada, pudieran subsistir motivos para negarle acogida, como tal es el caso, en que un dirigente presenta conductas negligentes que han comprometido al Sindicato.

VIGÉSIMO QUINTO

Que consignadas las directrices precedentes, corresponde ahora proceder a la valoración de la prueba rendida en autos, y en tal sentido, de conformidad a las reglas de la sana crítica, de acuerdo a lo que prescribe el [artículo 456](#) del [Código del Trabajo](#), sin contravenir la lógica, las máximas de experiencia y los principios científicamente afianzados; esta sentenciadora ha

arribado al establecimiento de los siguientes hechos y conclusiones:

1. Que como primera cuestión, cabe asentar que la empresa Chilecar S.A., corresponde a una empresa destinada al giro minero, que desarrolló actividad comercial en la comuna de Curanilahue, concluido lo anterior, con el mérito de lo declarado por las partes en sus escritos de demanda y contestación, y con el mérito de lo declarado por los testigos de la causa A. y F., y el confesante señor K., quienes dieron relación circunstanciada de la actividad desarrollada por la demandada.
2. Que asimismo, cabe asentar como hecho inconcuso, que la demandada Chilecar S.A. operó hasta el 31 de agosto de 2015, como una distribuidora, comercializadora y planta de lavado de carbón; carbón que era extraído desde la Minera Santa Ana, la que también funcionaba en esta comuna de Curanilahue; existiendo entre ambas una dependencia estructural y comercial relevante, en cuanto la Minera Santa Ana, dependiente de la firma SW Curanilahue, que operaba como la principal proveedora de C.S.A., generó que la problemática que se suscitara en Santa Ana, a raíz de un paro emprendido por sus trabajadores, por no pago de remuneraciones y condiciones laborales; repercutiera en Chilecar en forma sensible, toda vez que esta última al no recibir carbón de S.A., no contaba con material que comercializar; no pudiendo hacer frente a los requerimientos de sus clientes.
3. Que lo anterior, fluye acreditado con la declaración conteste del declarante de la demandada señor G.K.; quien en su declaración dio cuenta de los efectos que en paralelo sufrió Chilecar, a consecuencia del paro que afectara a la M.S.A., sosteniendo sobre el punto, que al no extraer carbón S.A., no llegaba material que tratar y comercializar en Chilecar; refrendado además lo afirmado, con la declaración de los testigos F. y A., quienes dieron cuenta en su declaración sobre el aserto señalado.
4. Que es también un hecho establecido, la circunstancia de que en medio de este complejo escenario, Chilecar S.A., a través del gerente de la época A.Á., decidió citar el día 25 de agosto de 2015 a los trabajadores de Chilecar y actores de este juicio, a una reunión, en horas de la mañana, que celebrada en sus dependencias, tuvo por finalidad comunicarles la decisión irrevocable de irse la empresa de la comuna, extendiéndoles un verdadero ¿llamado a finiquitarse en forma inmediata y en el mismo día¿, materializando acciones directas no sólo para garantizar la asistencia de los trabajadores a la citada reunión, poniendo a su disposición un bus, sino para que ese mismo día, pudieran trasladarse a dependencias de la Notaría de la comuna, a suscribir los finiquitos, cuyo contenido se concluye ya estaba redactado, y el que comunicaron uno a uno a cada trabajador, con posterioridad a la citada reunión, finiquito que daba cuenta de sumas, inferiores a aquellas a que tenían derecho los trabajadores.
5. Que lo anterior, fluye indubitado de la declaración de la testigo A., quien su calidad de testigo presencial, como ex secretaria y trabajadora de la empresa, dio cuenta circunstanciada de la reunión celebrada, de dónde se celebró, de quien concurrió a ella, y de lo que les fue comunicado por el señor Á. (gerente de Chilecar) el día 25 de agosto de 2015, quien luego de expresar que la empresa ¿se iba, en 3 o 4 días¿, los llamó a finiquitarse, dando cuenta a cada trabajador asistente, en privado, de que se ¿les adeudaba una suma determinada suma¿, pero que la empresa ¿les pagaría tal suma¿, y

que ¿tomaran lo que se les ofrecía, ya que de lo contrario no tendrían a quien cobrarle¿, generando en los trabajadores la convicción, de que si no aceptaban el finiquito y sus condiciones y lo suscribían rápido, corrían serio riesgo de ¿que los trabajadores de S.A. se tomaran de las dependencias y bienes de Chilecar¿, y ¿que no logaran pagarse de nada de lo que se les adeudaba.

6. Que en tal sentido, y en idéntica condición de trabajadores llamados a finiquitarse, fueron también llamados los actores O. y Albial, quienes en su calidad de Dirigentes Sindicales, no sólo suscribieron el mismo día 25 de agosto sus respectivos finiquitos para el cobro de sus indemnizaciones, sino que una carta de renuncia al fuero sindical, que fue ingresada en dependencias de la Inspección del Trabajo de esta comuna, carta que además comprende la renuncia a las calidades de P. y Tesorero del Sindicato Chilecar S.A., respectivamente; lo que fluye indubitado el mérito de las cartas incorporadas a juicio, que en su contenido dan cuenta de las mismas.
7. Que del mismo modo, constituye un hecho inconcuso, el que conforme la Ficha emitida por la Inspección del Trabajo respecto de Organizaciones Sindicales, fechada el 21 de octubre de 2015, los actores presentan el día de hoy calidad de dirigentes con nombramiento vigente, cuya dirigencia inicia el 27/3/2014, con término proyectado para el 27/3/2017, encontrándose afectos ambos a ¿fuero sindical¿ vigente, sujetos a un período de duración en sus cargos de 3 años, pudiendo de lo mismo colegirse, que a la fecha en que se presentó la renuncia al fuero y a la calidad de dirigente sindical por los actores el 25/8/2015, mismo día en que firmaron sus finiquitos; tanto su condición dirigenal, así como su fuero, no estaban extinguidos.
8. Que es dable establecer del mérito de lo que declarara el Fonseca, que la dirigencia sindical desarrollada por los actores Albial y O., es la primera; siendo aquel un aspecto relevante a considerar, ya que frente a cualquier conflictiva que se verificara con el empleador, era dable presumir que contaban con escasos recursos, considerando la posición de verticalidad que ejercen naturalmente, los representantes de la empresa.
9. Que ahora bien, la prueba rendida en autos, ha permitido afincar en esta sentenciadora, que considerando el cómo acontecieron los hechos, la demandada, abiertamente abusando de su condición de superioridad y empleadora y aprovechando el escenario existente que derivaba del fenómeno laboral, social, económico y paralelo que se verificaba en la mina S.A.; desplegó conductas activas tendientes a apremiar, intimidar, y amenazar a sus ex dependientes, y en el caso de marras a los dirigentes del Sindicato de Chilecar, de modo tal de provocar y determinar la voluntad de los actores, para la suscripción de los finiquitos y la firma de las cartas de renuncia al fuero y a su condición de dirigentes; infundiéndoles en éstos el ¿justo temor¿ de que de no firmar, en ese mismo momento y en las condiciones propuestas, y con grave perjuicio a sus intereses; quedarían a merced de no obtener ningún pago futuro, infundiéndoles en estos últimos la convicción, de que la negativa a firmar el finiquito, importaba quedar expuesto al mal irreparable de no obtener nunca pago alguno, como consecuencia de que el conflicto de S.A. con sus trabajadores, en total etapa de efervescencia y desarrollo y con una paralización que no daba señales de término; iba a devenir en que los trabajadores de la Mina Santa Ana, se tomarían de los bienes de la empresa demandada y así hacerse pago de sus acreencias, generando a la postre embargos sobre los bienes y otras medidas, que impedirían a los

trabajadores de Chilecar obtener un pago a mediano plazo de sus prestaciones; actuando en consecuencia apoyado por esta serie de circunstancias fácticas que dieron verosimilitud a estos males representados por la gerencia a los trabajadores y dirigentes, en cuanto era de público conocimiento, que los trabajadores de ¿Santa A.¿ se encontraban además en total abandono de sus empleadores y dueños de la empresa.

Que detalles de lo recién asentado, dio en estrados la testigo A., quien insistió en lo atemorizados que se encontraban todos, incluidos los dirigentes, quienes percibieron al igual que ella, como verosímiles y serias las amenazas infundidas.

10. Que en los términos indicados, la apreciación de los hechos, permite sostener que hubo conductas positivas de amenaza, presión, abuso e intimidación, ejercidas por la demandada Chilecar en los demandantes, desde que actuando como lo hizo, generó en ellos una impresión fuerte, infundiéndole a su respecto un justo temor de verse expuestos a un mal grave e irreparable, y especialmente los trabajadores a quienes dirigían y representaban.

11. Que así las cosas, es dable asentar que de no haber concurrido estas presiones e intimidaciones por parte de los representantes de Chilecar, -las que en el escenario descrito, resultaron graves, verosímiles coetáneas a la suscripción de los finiquitos y cartas de renuncia por los dirigentes-, no se habrían suscrito por los actores los mismos, en circunstancias que le fueron totalmente adversas, renunciando a su calidad directiva y a las prerrogativas que ello irroga, con evidente perjuicio a su condición; sin permitirles velar por el interés de sus representados, en cuanto a cerrar su relación con la empresa, en condiciones que garantizasen el íntegro pago de las indemnizaciones legales; siendo del caso que la empresa no acreditó estar insolvente o aquejada de importantes pasivos; en medio de un proceso que además de no ser informado, con abierta transgresión de la normativa legal y vulneratorio a los derechos de los trabajadores, devino en que no solo perdieran su fuente laboral, sino que parte del monto de sus indemnizaciones.
12. Que lo dicho, pone en evidencia un proceso de cierre de actividad comercial abiertamente irregular; sin acercamiento a las bases del sindicato, lo que raya en conductas abiertamente antisindicales, a lo que se suma la circunstancia de que solo al finiquitarse los dirigentes y los trabajadores a los que representaban, conocieron la causal de término de la relación laboral, toda vez que no les fue enviada siquiera carta de despido, cuestión que pudo abrirles la posibilidad de no sólo conocer los hechos que configuraban la causal que les estaba siendo aplicada, sino que lo más importante, haber negociado informadamente y en condiciones de igualdad y en interés de sus representados; privándolos además de facto, del derecho a haberse podido asesorar legalmente.
13. Que de este modo, huelga destacar, que los dichos de la gerencia y representantes del empleador, específicamente del señor Á., resultaron indiscutiblemente serios para los actores, desde que en posición de verticalidad, los mismos provinieron de quien más conocimiento tenía del real estado financiero de la empresa, cuestión que por cierto devino, que ellos los estimasen verosímiles, existiendo sobre el punto un abuso a la inexperiencia de los dirigentes demandantes, a quienes no se les informó del proceso de cierre de la empresa, lo que fluye incontrovertido, de la declaración de la testigo A..

14. Que por su parte, extrapolado el conflicto de S.A., a dependencias de Chilecar el día 25 de agosto de 2015, resultaron verosímiles las amenazas concretadas por la demandada, desde que ellas se apoyaban en la convicción que tenían los trabajadores de Chilecar, de que siendo los dueños de ella los mismos de la Mina Santa Ana, al no existir pago a los trabajadores de esta última, efectivamente los males infundidos podían acontecer; siendo ello suficiente para determinar a los actores a firmar, por la presión de verse sin nada; del mismo modo en que lo hicieron los trabajadores a quienes representaban.
15. Que en consecuencia, lo anterior trajo como resultado, que los actores fueran forzados a renunciar a su fuero, como condición para finiquitarse y obtener pago de sus indemnizaciones legales, siendo tal la intensidad de aquello, que si se observa, tanto la firma del finiquito efectuada por los actores, así como su carta de renuncia, es de igual fecha.
16. Que por cierto, los finiquitos fueron suscritos por personas que saben leer y escribir, que eran dirigentes sindicales, que conocen el valor del dinero y que sabían el monto por el que se les finiquitaba y los efectos de renunciar a su fuero; pero no debe olvidarse la responsabilidad moral y ética que tiene todo empleador de atender a salvaguardar a sus dependientes y sus intereses, desde que un trabajador en estado de precariedad y de escasa instrucción, aun siendo dirigente puede ser víctima fácil del abuso, particularmente cuando su inexperiencia deviene en temor y en desesperanza, lo que cobra aun más sentido, en medio de una comuna que sabidamente se encuentra postergada, es altamente vulnerable y en que el dinero y las fuentes laborales escasean.
17. Que huelga en este punto recordar, que la mayor prevención y responsabilidad al momento de finiquitar, como se advirtiera, en caso alguno pesa sobre el trabajador; sino que por definición es al empleador a quien compete adoptar las providencias de finiquitar en las condiciones que exige el legislador, no sólo porque es la parte más fuerte de la relación laboral, sino porque cuenta con todos los medios materiales, de personal y documentales que le permiten adoptar las providencias para ello; con miras no sólo a no verse expuesto al riesgo de un juicio futuro; sino porque quiérase o no; debe reconocerse que el solo hecho de comunicar a un trabajador el término de la relación laboral y extenderle una convocatoria a celebrar finiquito, supondrá para este último una importante carga emocional, ya que más allá de los dineros a recibir, necesariamente la reflexión del despido, será ver con desaliento el futuro, ante la pérdida próxima de su fuente laboral.
18. Que en lo que toca ahora, a las alegaciones de la demandada, en cuanto a que al no existir reserva de acciones y derechos por los actores, al momento de suscribir el finiquito; ello es fundamento para desechar la acción, lo cierto es que dicho fundamento será rechazado, toda vez que sin perjuicio de no haberse hecho esta efectiva esta reserva, no estima esta sentenciadora que ello sea óbice para entrar a resolver el fondo de la acción deducida, en cuanto aquí se invocó la fuerza moral, como vicio del consentimiento de la voluntad manifestada por los actores y como requisito interno del acto jurídico, cuestión que trasunta cuestiones formales. Del mismo modo, la alegación de que al haberse firmado el finiquito en sede notarial, reviste de garantía de juridicidad indiscutida del mismo, también ha de ser rechazada, desde que en la especie, la suscripción de un finiquito ante notario dice relación con una formalidad externa del acto, y no con un elemento que excluya la discusión de la fuerza moral en el consentimiento, del mismo

modo que aconteció con la firma de la carta en sede administrativa, lo que no resta valor a sostener, que existió amenaza o presión para la suscripción de la carta, desde que ella permitía a los actores firmar su finiquito y obtener pago de lo que se les adeudaba.

19. Que del mismo modo, establecido que sea, que existió fuerza moral en el caso de marras; nula relevancia tiene el que conste en los finiquitos citados una declaración de que nada se adeuda a los actores; ya que habiendo sido la voluntad obtenida en forma ilegítima para su suscripción y para la firma de la carta de renuncia, dicha declaración ninguna relevancia tiene.
20. Que asimismo, si bien no resultó acreditada en esta sede, la presencia de representantes de la Inspección del Trabajo en la citada reunión del día 25 de agosto, pero dándolo por establecido, conforme la declaración efectuada por los demandantes en el libelo demandatorio; ello tampoco es óbice para desvirtuar los hechos tal como los ha asentado esta sentenciadora, conforme además, que interpretada dicha concurrencia en términos diversos al modo en que lo planteara la demandada, no se deja sino entrever, que acaecida dicha presencia del Servicio, ella no fue disuasiva a la hora de evitar que los actores y los trabajadores de Chilecar firmasen, lo que hace aun más verosímil, la fuerza de las amenazas y la conclusión, de que dichos representantes de esa repartición, no prestaron adecuada asesoría a los actores, en su condición de dirigentes.
21. Que en la especie, a la fuerza moral referida, se ha sumado lo que en doctrina se conoce como fuerza económica, la que aun no gozando de desarrollo en la jurisprudencia laboral, ha sido desarrollada al amparo de la jurisprudencia del Tribunal de la Libre Competencia, a través de la figura del abuso de poder dominante; institución que supone que, siendo el empleador la figura dominante en relación al trabajador, abusa de su posición en el acto celebrado, amenazándolo con que el incumplimiento, retardo, o negativa de éste a aceptar los términos, condiciones, y modificaciones del acto, generará a su respecto consecuencias gravosas, siendo particularmente sensible aquello en el ámbito laboral, en que pese al carácter de normas de orden público de las normas laborales, y a los resguardos que el legislador ha brindado al trabajador; igualmente siguen materializándose abusos de poder tan groseros, como el que ha quedado en evidencia en esta causa. (VÉASE EDICIÓN DEL DIARIO OFICIAL, DÁ 17/8/2015, PÁGINA 73).
22. Que huelga también asentar, que la carta de renuncia de los dirigentes a su condición de tal y al fuero derivado de ella, más allá de haber sido de alguna manera legitimada por su entrega en sede administrativa, no puede en caso alguno no estimarse nula no sólo porque se afectó de fuerza moral, sino porque estima prudentemente esta sentenciadora, que para producir efectos dicha renuncia a la condición dirigencial, la misma debió ser aceptada por la asamblea de socios, lo que no ha acontecido en la especie, derivado lo anterior de la responsabilidad que lleva la calidad de director, en ámbitos como el civil y penal.

VIGÉSIMO SEXTO

Que como se ha venido razonando, puede sostenerse del mismo modo, la implementación de la demandada, de conductas abiertamente antisindicales, atentatorias de la dignidad de los

actores y de los derechos de todos los asociados del Sindicato Empresa Chilecar S.A., sindicato que aún de facto existe.

VIGÉSIMO SÉPTIMO

Que en los términos señalados, ha de acoger esta sentenciadora la acción de nulidad de finiquito por fuerza moral y de nulidad de carta de renuncia al fuero y calidad dirigencial, intentada por los demandantes, desde que ha estimado configurado el vicio invocado, y acreditados los hechos a probar fijados para tal efecto.

VIGÉSIMO OCTAVO

Que en lo que refiere por su parte, a la excepción de finiquito y de poder liberatorio y cosa juzgada, que fuera opuesta por la demandada, cabe consignar que para que se considere al finiquito como un instrumento inimpugnable, es menester que el finiquito no adolezca de vicio alguno, porque así lo requiere la buena fe, siendo el fundamento de aquello el que nadie puede volverse contra sus propios actos, afincándose lo consignado, en lo que se conoce como teoría de los actos propios, fundado en el principio general, de que el proceder de un individuo debe ser coherente y no debe estar en contradicción con su anterior conducta, pues ello constituiría una deslealtad, una falta de honradez y de rectitud en sus relaciones jurídicas; derivando el poder liberatorio, en estricto rigor, no de la renuncia que hace el trabajador a la posible interposición de acciones laborales, sino que de la voluntad de éste, en cuanto a su aquiescencia con la cuenta dada y la manifestación de no tener más que pedir en razón de la liquidación propuesta por el empleador; de lo que se concluye que, al constatarse que dicha voluntad está viciada, dicho poder liberatorio no puede estimarse concurrente, así como tampoco efecto de cosa juzgada alguno, si como quiera que se razone, ello supone necesariamente un acto válido, cuestión que no ha acontecido en el caso de marras, llevando lo anterior, al necesario rechazo de la excepción opuesta.

II. EN CUANTO A LA ACCIÓN DE NULIDAD DE DESPIDO

VIGÉSIMO NOVENO

Que atento a lo antes explicitado, al encontrarse viciada la voluntad expresada en el finiquito y en la carta de despido por fuerza moral, necesariamente el despido habrá de devenir en nulo.

Que sin perjuicio de lo anterior, también estimará este despido como nulo esta sentenciadora, desde que el desafuero de los trabajadores no se ha hecho con arreglo al marco legal, a través de procedimiento judicial alguno, ni tampoco ha sido aceptada la renuncia de los dirigentes por la asamblea de los socios de Chilecar S.A, alternativas que pudieran brindar cierta legalidad a la renuncia de la condición de dirigente y al fuero derivado de aquella.

III. EN CUANTO A LAS PETICIONES DE LA ACTORA

TRIGÉSIMO

Que siendo del caso que es un hecho establecido, el que pese a encontrarse la empresa Chilecar S.A. en proceso de reestructuración, esta última no cuenta con faenas en Curanilahue, encontrándose sin actividad comercial en la comuna, pero sin término de giro, es que no se accederá a las peticiones de reincorporación formuladas por los demandantes, así como tampoco al pago de lo que se les devengue por concepto de remuneración hasta el mes de marzo de 2017, por no encontrarse en funciones y efectivamente trabajando los actores.

Que no gozando de justa causa alguna, y careciendo de fundamento legal el resto de las peticiones formuladas, se rechazarán todas las solicitudes; apareciendo más atendible condenar a la empleadora sólo al pago de las remuneraciones devengadas entre la fecha del despido nulo hasta que la ex empleadora desvincule a los actores con arreglo a derecho.

TRIGÉSIMO PRIMERO

Que en cuanto a las costas, se condenará al pago de las mismas a la demandada vencida, al estimar que conforme haberse acogido las dos acciones enderezadas, no se encuentra en hipótesis alguna, que permita eximirla de su pago.

Por estas consideraciones, y teniendo presente además, lo dispuesto en los artículos [1](#), [3](#), [5](#), [7](#), [174](#), [177](#), [420](#) letra a), 423, 425, 445, 446, 452, 453, 454, 455, 456, 457, 458, 459 del [Código del Trabajo](#), artículos [1451](#), [1456](#) y [1457](#) del [Código Civil](#); SE DECLARA:

- I. QUE SE ACOGE LA DEMANDA INTERPUESTA por R.G.V., y O.A.F.M., en representación de D.O.G., y de C.P.A.S., en contra del ex empleador de sus representados, la EMPRESA CHILECAR S.A., R. 76.038.897-1, persona jurídica del giro explotación y comercialización minera, representada legalmente según lo dispuesto en el [artículo 4](#) del [Código del Trabajo](#), por don R.D.L., todos ya individualizados.
- II. QUE SE DECLARA NULO EL DESPIDO DE LOS ACTORES D.O.G. y C.A.S.;
- III. QUE SE DECLARAN NULOS LOS FINIQUITOS CELEBRADOS POR LOS ACTORES CON LA DEMANDADA CHILECAR S.A., Y LAS RENUNCIAS AL FUERO SINDICAL QUE FUERAN FORMULADAS POR ELLOS Y,
- IV. QUE SE CONDENA A LA DEMANDADA, al siguiente pago:

Al pago de las remuneraciones devengadas entre la fecha del despido verificado el día 31 de agosto del año 2015 hasta que se verifique el despido, con arreglo a derecho.
- V. QUE LAS SUMAS ORDENADAS PAGAR, DEBERÁN SERLO CON LOS REAJUSTES E INTERESES, que establecen los artículos [63](#) y [173](#) del [Código del Trabajo](#).
- VI. QUE SE RECHAZAN TODAS LAS DEMÁS PETICIONES, POR IMPROCEDENTES.
- VII. QUE SE CONDENA EN COSTAS, A LA DEMANDADA.

Regístrese y archívese, en su oportunidad.

D. copia, si se solicitare.

N. a las partes en forma legal, a través de sus apoderados designados, y remítaseles copia de la sentencia con su texto íntegro, al correo electrónico que fuera registrado en la carpeta digital.

Ejecutoriada que se encuentre esta sentencia, devuélvase a las partes los documentos que hubieren acompañado al juicio, y que se encontraren en custodia en este Tribunal.

RIT : O ¿ 15 - 2015

RUC : 15 - 4 ¿ 0047325 - 8

Dictada por X.A.M.P., Juez Suplente del Juzgado de Letras con competencia L. y de Cobranza, de la comuna de Curanilahue.

En Curanilahue, a diecinueve de abril de dos mil dieciséis, notifiqué por el estado diario del día de hoy, la sentencia precedente.

1

NuevabúsquedaGuardar